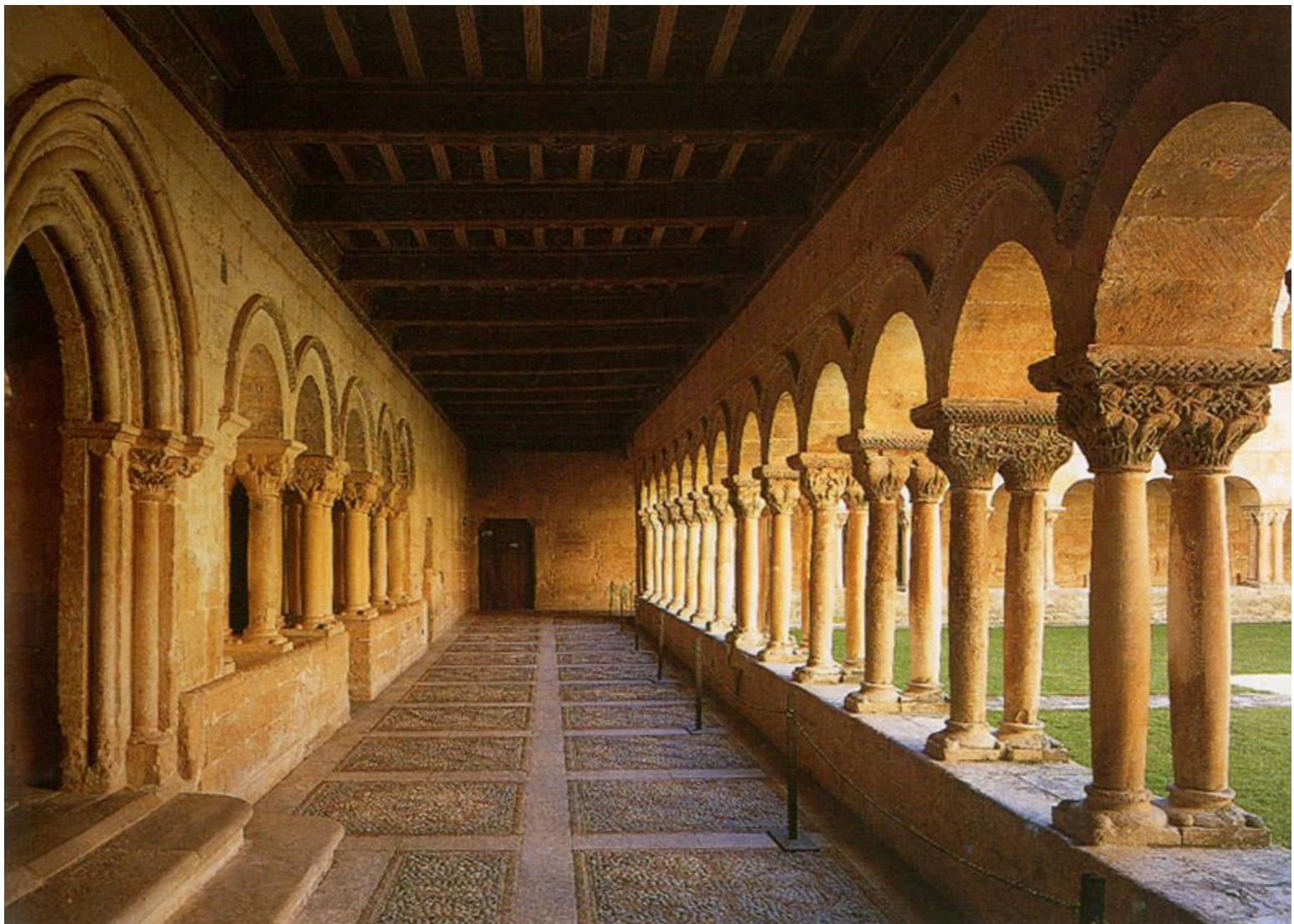


Partituras de canto gregoriano

05/12/2014

Chorus Newman



ertyuiopasdfghjklzxcvbnmqwertyuio
nasdfghijklzxcvbnmqwertvuionasdfgh

Partituras de canto gregoriano

CONTENIDO

Introducción	5
Pronunciación del latín eclesiástico	7
Notación gregoriana	8
Pater noster	11
Salve Regina solemne.....	12
Salve Regina.....	15
Alma Redemptoris Mater.....	17
Stabat Mater	18
Christe redemptor omnium	20
Credo	23
Adoro te devote.....	27
Pange lingua	29
Ave Verum Corpus	31
Ubi caritas et amor	32
Crux fidelis	36
Victimae Paschali	40
Veni Sancte Spiritus	42
Veni Creator.....	45
Veni Creator con texto	47
Rorate caeli	49
Kyrie cum júbilo (In festis B. Mariae Virginis).....	52
Missa VIII de Angelis.....	55
Kyrie	55
Gloria.....	56

Partituras de canto gregoriano

Sanctus.....	57
Agnus.....	58
Missa XI Orbis Factor.....	59
Kyrie.....	59
Gloria.....	59
Sanctus.....	61
Agnus.....	62
Missa XII Pater Cuncta.....	63
Kyrie.....	63
Gloria.....	63
Sanctus.....	65
Agnus.....	65
Te Deum (tono simple).....	67
Puer natus in Bethleem.....	75
A solis ortus cardine.....	78
Adeste fideles.....	81

Introducción.

Lo primero que hay que decir respecto al canto gregoriano es que es una música litúrgica. No sólo eso, sino que la Iglesia ha sostenido tradicionalmente que es la música más apropiada para el culto romano.

Por supuesto así fue en la Alta Edad Media. En épocas posteriores, con la llegada de la polifonía, el canto gregoriano fue siendo relegado del culto. No obstante, hasta tiempos recientes no se produjo una delimitación clara de la música litúrgica. Ni siquiera durante la Contrarreforma, en el Concilio de Trento (1545-1563), que unificó textos sagrados, liturgia y oraciones, se dejó zanjada la cuestión. De hecho, en dicho Concilio se sometió a juicio la polifonía, que ya había sido criticada y prohibida en los oficios años atrás por el protestante Calvino (1509-1564), pero finalmente fue aceptada siempre y cuando permitiera a los fieles entender el texto cantado.

Curiosamente, lo que sí se hizo en el Concilio fue recomendar por primera vez una edición del repertorio gregoriano, la Edición Medicea, llamada así por estar impresa en la tipografía de los Medici. Esta edición presentaba numerosos problemas al ser hija de una época que contemplaba las creaciones medievales como bárbaras. Por ello no se entendieron los melismas ni otras características primitivas, se cometieron errores y añadidos y se perdió en gran parte la riqueza rítmica y melódica del canto, contribuyendo a su decadencia. A partir de este momento, el canto continuó con su papel litúrgico cada vez más recluido en sí mismo, hasta que la situación comenzó a cambiar de nuevo en el siglo XIX.

Cuando en 1835 se instalaron los benedictinos en la abadía de Solesmes se produjo un resurgimiento del canto llano, reforzado con la creación en 1853 de una escuela de organistas y maestros cantores laicos. Poco a poco, el canto se fue recuperando y, desde la citada abadía, se extendió a otras, como Silos o Montserrat, recuperándose numerosos manuscritos de los siglos entre el X y el XIII.

Este movimiento recibió más de medio siglo después la aprobación papal, gracias al impulso de un Pontífice al que le escandalizaba el uso de la música profana (de aires teatrales y vulgares, inspirada a menudo en el bel canto) en la liturgia. Este Papa no es otro que San Pío X (1903-1914), quien en 1904 encomendó a la abadía de Solesmes el encargo de restablecer las melodías de la Iglesia, llamadas gregorianas, en su integridad y pureza a fe de los códices más antiguos, teniendo especial cuidado de la legítima tradición, contenida en los códices a través de los siglos y del uso práctico de la actual

Partituras de canto gregoriano

liturgia. Este encargo se origina tras la publicación en 1903 del importante (para la música sacra) Motu Proprio Tra le Sollecitudini.

En el Concilio Vaticano II (1962-1965), en el capítulo VI del documento Sacrosanctum Concilium, dedicado a la música litúrgica, se afirma que:

La Iglesia reconoce el canto gregoriano como el propio de la liturgia romana; en igualdad de circunstancias, por tanto, hay que darle el primer lugar en las acciones litúrgicas. Los demás géneros de música sacra, y en particular la polifonía, de ninguna manera han de excluirse en la celebración de los oficios divinos, con tal que respondan al espíritu de la acción litúrgica (...). La Iglesia aprueba y admite en el culto divino todas las formas de arte auténtico que estén adornadas de las debidas cualidades. (...). Como en ciertas regiones, principalmente en las misiones, hay pueblos con tradición musical propia que tiene mucha importancia en su vida religiosa y social, dese a esta música la debida estima y el lugar correspondiente no sólo al formar su sentido religioso, sino también al acomodar el culto a su idiosincrasia.

Para el que quiera conocer algo más sobre la situación actual del canto gregoriano y las publicaciones más recientes de la Iglesia al respecto, recomiendo las siguientes lecturas: Instrucción Musicam Sacram posterior al Concilio Vaticano II, Encíclica Ecclesia de Eucharistia de Juan Pablo II, Quirógrafo de Juan Pablo II en el centenario de Tra le Sollecitudini, Carta de Benedicto XVI con motivo del centenario del Instituto Pontificio de Música Sacra, y Exhortación Apostólica Postsinodal Sacramentum Caritatis de Benedicto XVI.

Pronunciación del latín eclesiástico.

El latín eclesiástico tiene la pronunciación exacta del italiano moderno y ningún hispanohablante deberá tener dificultades en lograrla.

En cuanto a las vocales, observamos lo siguiente: a, e, i, o, u, son igual que en español, pero además tenemos dos ligaduras, a saber: æ y œ, que antiguamente, en tiempos de los romanos, tenían el valor de ai y oi, respectivamente; mas ahora se pronuncian simplemente como e. Así, 'cælo' = che-lo, y 'pæna' = pe-na.

La j en latín eclesiástico es semi-consonante, y tiene el valor de la y en español, es decir, que NO se pronuncia con el espíritu áspero al que estamos acostumbrados. Por ejemplo, cuando vemos en el misal 'Alleluja' o 'Jesu', decimos Al-le-lú-ya y Yé-su (pero no Llésu).

La q seguida de u se pronuncia ku. La u nunca es muda como en español, por lo que al leer 'quotidianum' decimos kuo-ti-diá-num.

La g seguida de e o i, tiene un sonido suave, como el de nuestra ll: 'regina' = re-lli-na.

La g seguida de n suena como la ñ española. Así, 'regnum' se pronuncia re-ñum.

La h tiene 2 valores en el latín eclesiástico. Los alemanes, por ejemplo, la pronuncian como una j española muy suave; mientras que los italianos la consideran muda. Entonces 'hodie' = ó-die.

La c seguida de e, i, æ y œ, se pronuncia como la ch nuestra: 'cælo' = che-lo, y 'sanctificetur' = sanc-ti-fi-che-tur.

Las dobles consonantes no se simplifican, sino que se pronuncia la primera y a la mitad se pronuncia la segunda: 'dimittimus' = di-mit-ti-mus.

[Las excepciones son: la doble c seguida de e o i, que se pronuncia c-che o c-chi: 'ecce' = ec-che; la sc seguida de e o i, que se pronuncia che: 'descendit' = de-chén-dit; y la ph y th, cuyos sonidos son, respectivamente, f y t.]

La letra t seguida por i+a, i+e, i+o, i+u, toma un sonido complejo: ts. Así, 'tentionem' se lee ten-ta-tsió-nem.



Partituras de canto gregoriano

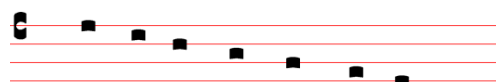
Notación gregoriana

En las bibliotecas de los monasterios medievales se conservó la cultura clásica. En el Medioevo se fundaron las Universidades, se desarrolló la filosofía escolástica, se creó el románico y el gótico, se cantó el gregoriano. Sorprende que se desconozca que la notación musical moderna tiene origen y fundamento en la notación gregoriana, cuyo creador fue el monje benedictino toscano Guido de Arezzo [991-1050] (con antecedentes en Hucbaldo [840 - 930?] monje, compositor y teórico de la música francés del monasterio de San Amando de Tournay).




Como decía San Agustín, el que canta reza dos veces. En la asamblea los que canten mal canten bajo, los demás al unísono, con cuidado y delicadeza, procurando no destacar, sin impostar la voz, sin afectada piedad.

La notación gregoriana es muy intuitiva, por lo que puede ser leída sin ningún conocimiento dejándonos llevar por el sentido común.

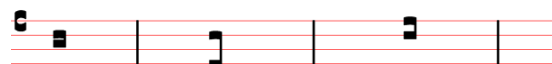
1. Clave de do  y punctum . La línea del tetragrama ("cuatro líneas") donde aparece la clave de do indica que en esa línea las notas serán do. Si escribimos, en el tetragrama, debajo de cada punctum la nota que representa, tenemos





do si la sol fa mi re

La virga  y el rombo  tienen la misma duración que el punctum. Una nota seguida de un punto  dobla su duración.

2. Podatus. Cuando tenemos dos notas, una encima de otra, la de abajo se canta antes que la de arriba., como se indica en el siguiente tetragrama:




sol la re la la do

3. Clivis  y torculus .



si la do fa re mi re si do fa



4. *Porrectus* . La línea curva ancha de las notas del tetragrama de abajo simboliza dos notas (unidas por tal línea), de modo que la primera nota es la que marque el inicio de la línea y la segunda nota (más baja) la que marque el final de la línea:







5. *Cephalicus* y *epiphonus*. La media nota con la que terminan las notas de abajo ha de ser cantado con la mitad de fuerza, no de duración (que las notas normales), "licuescente, confinada en la boca". Así en el tetragrama,



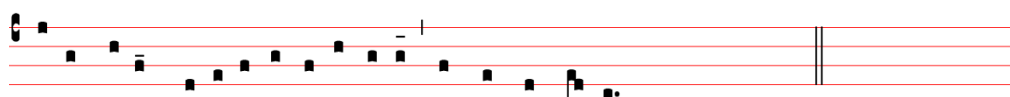
las notas sol son de fuerza mitad que las normales (las otras).

6. *Distropha*  y *tristropha* . La distropha y la tristropha tienen el doble y triple de duración que el punctum respectivamente. Es obligatoria la repercusión en la primera nota de cada una de ellas y en la primera nota del neuma que las sigue, si está al unísono.

7. La *bivirga*  y *trivirga* , deben ejecutarse como la distropha y tristropha, sólo que su repercusión es más notoria.


8. *Climacus*  y *climacus licuescente* . Los rombos sólo indican su "subordinación" a la virga. En el climacus licuescente los rombos (reducidos) son licuescentes.

9. El *episema horizontal* es una raya horizontal, que se coloca sobre una o más notas y significa prolongación ligera y expresiva de esos sonidos. El episema alarga un poco la nota pero no la duplica.



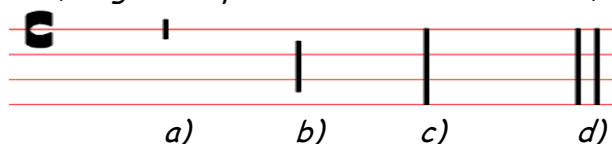
íl-los tú-os mi-se-ri-córdes ó-cu-los ad nos con vér-te.

10. El *episema vertical* es una raya vertical, que se coloca debajo de una nota y marca el comienzo de un grupo de notas y el paso de ritmo de un movimiento.

11. *Quilisma* (del griego *kúlío*=revolver, rodar)  o nota dentada, tiene por objeto unir dos notas separadas por un intervalo de tercera. Nunca se presenta sola. La nota que antecede al quilisma se prolonga moderadamente sin que llegue a duplicarse su duración.

Partituras de canto gregoriano

12. Los signos de pausa, originados por la estructura del texto, son:



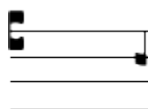
a) Línea divisoria mínima, que separa los incisos o partes menores en que se divide el texto; no implica respiración.

b) Línea divisoria menor, que separa los miembros de frase. Estos no son más que incisos de mayor amplitud. Casi siempre implica respiración.

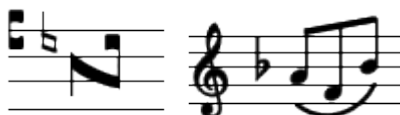
c) Línea divisoria mayor que separa las frases: Equivale a un silencio con duración de nota simple y obliga a respirar.

d) Línea divisoria doble, que indica mayor sentido conclusivo o también final de la composición. Equivale a silencio de nota simple, a veces un poco más prolongado.

13. Guión: El guión es un signo que va al final de cada tetragrama, para indicar cuál es la nota inicial del siguiente. También se usa cuando dentro de una misma pieza musical se cambia de clave. Es simplemente un signo indicativo que no se canta.



14. Si bemol:

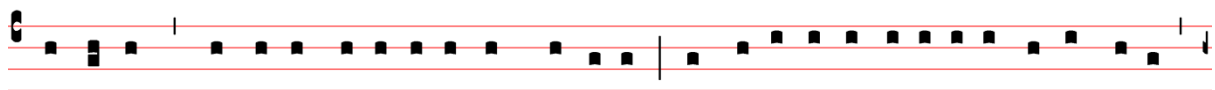


En el canto gregoriano solamente existe el SI BEMOL. El bemol afecta no solo al SI que lo lleva sino a los demás que aparezcan después, pero queda destruido por cambio de palabra, por cualquier línea divisoria o por el becuadro ♮. El SI bemol al pie de la clave permanece durante toda la pieza y sólo lo destruye el becuadro.

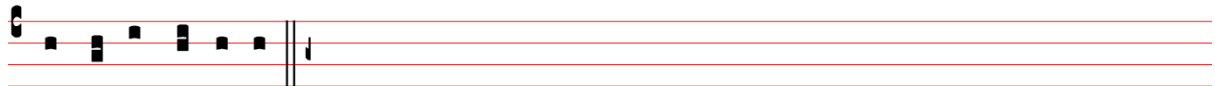
Pater noster



[mp3](#)

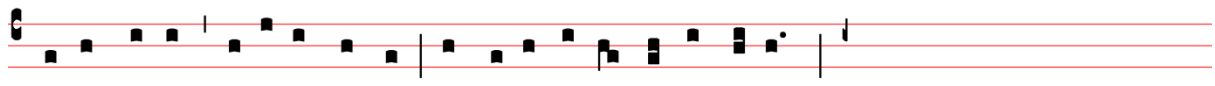


O-remus: Praeceptis sa-lu-ta-ri-bus mó-ni-ti et di-vi-na insti-tu-ti-o-ne forma-ti

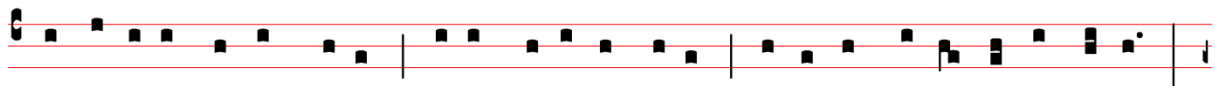


audemus di-ce-re.

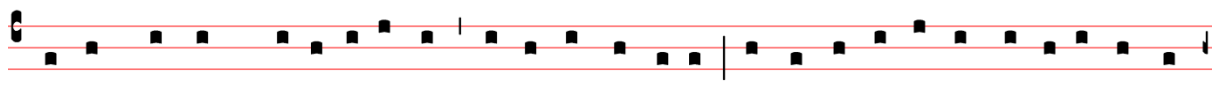
Oremus: Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:



Pa-ter noster qui es in cae-lis: sancti-fi-ce-tur nomen tu-um:



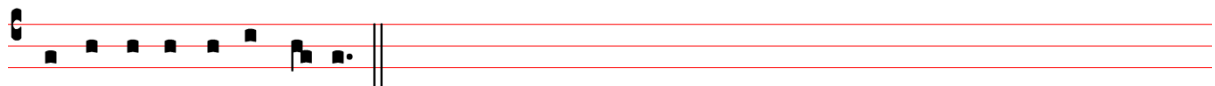
adve-ni-at regnum tu-um. Fi-at vo-luntas tu-a, si-cut in caelo et in terra.



Pa-nem nostrum quo-ti-di-a-num da no-bis ho-di-e: et di-mít-te no-bis dé-bi-ta nostra,



si-cut et nos di-mít-timus de-bi-tó-ri-bus nostris et ne nos indú-cas in tenta-ti-o-nem.



Sed lí-be-ra-nos a ma-lo.

Partituras de canto gregoriano

Salve Regina solemne



La Salve Regina se canta sobre todo en la Iglesia Católica, por lo general alrededor de los días de fiesta como la Asunción o la Inmaculada Concepción. Se canta también comúnmente después de la finalización del rosario. Litúrgicamente, es uno de los cuatro himnos marianos prescritos recitado después de los oficios de Completas, y, en algunos usos, después de Laudes u otras horas.

Fue atribuida a San Anselmo de Lucca (m. 1080) y San Bernardo. Una leyenda cuenta que, mientras que el santo estaba actuando como legado apostólico en Ale-

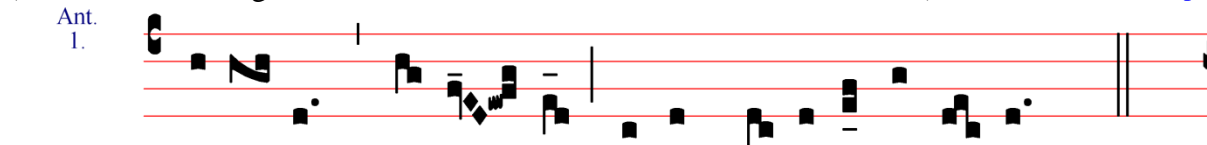
mania, entró (Nochebuena de 1146) a la catedral la procesión cantando el himno y, por una inspiración repentina, añadió la triple invocación "O clemens, O pia, O dulcis Virgo Maria." "Tres placas de bronce se establecieron en el pavimento de la iglesia, para marcar los pasos del hombre de Dios para la posteridad, y los lugares donde tan conmovedoramente imploró la clemencia, misericordia, y la dulzura de la Santísima Virgen" (Ratisbonne, "La vida y los tiempos de San Bernardo", American ed., 1855).

Durando, en su "Justificación", se la atribuyó a Petrus de Monsoro, obispo de Compostela (muerto hacia 1000). También se ha atribuido a Adhémar, obispo de Podio (Puy-en-Velay), de donde se ha titulado "Antiphona de Podio" (Himno de Le Puy). "Antes de su partida a las cruzadas, a finales del mes de octubre de 1096, compuso la canción de guerra de la cruzada, en la que pedía la intercesión de la Reina del Cielo, la Salve Regina" (Migne, "Dict. Croisades des", sv Adhémar). Sin embargo, la autoría es atribuida generalmente a Hermann de Reichenau (1013-1054).

(Del Servicio Litúrgico de la Basílica de San Marcos de Milán de 2002)

[mp3](#)

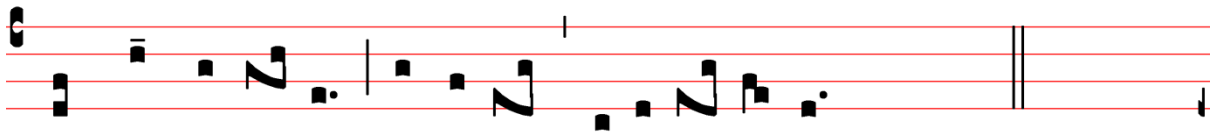
Ant.
1.



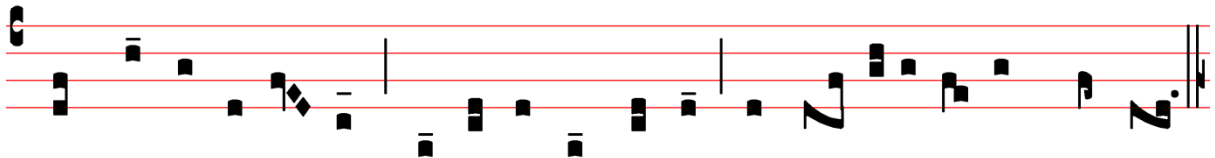
S Al- ve, Re- gi- na, ma- ter mi- se- ri- córdi- æ :



Vi- ta, dul- ce- do, et spes nostra, sal- ve.



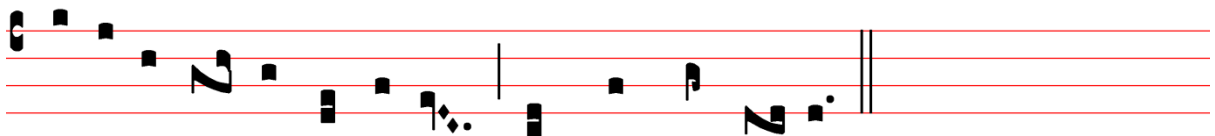
Ad te clamá-mus, exsú-les, fí-li-i He-væ.



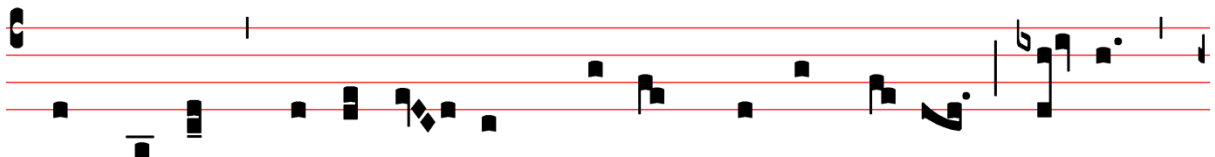
Ad te suspi-ra-mus, gementes et flertes in la-cri- má-rum va-lle.



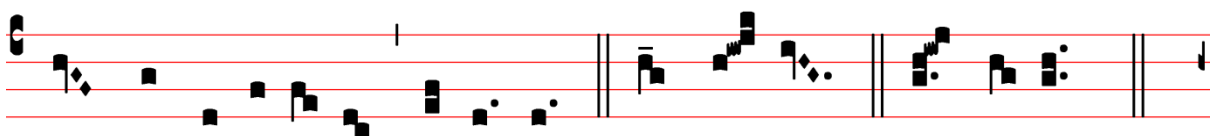
E-ia ergo, Advo-cá- ta nostra, il-los tu- os



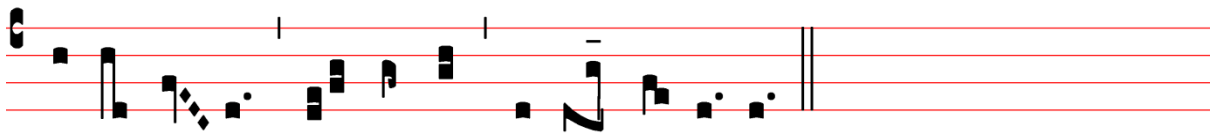
mi-se-ri-cór-des ó-cu-los ad nos convér-te.



Et Je-sum, be-ne-dic- tum fructum ventris tu- i, no- bis



post hoc exsi- li- um osténde. O cle-mens O pi- a :



O----- (o) dul-cis Virgo Ma ri- a.

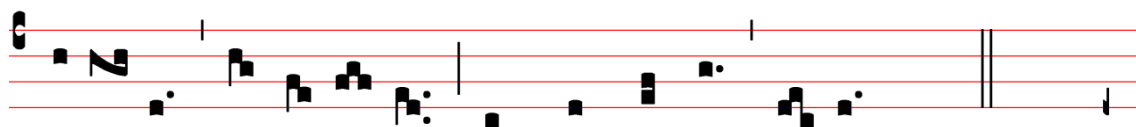
Partituras de canto gregoriano

(Liber usualis 1961)

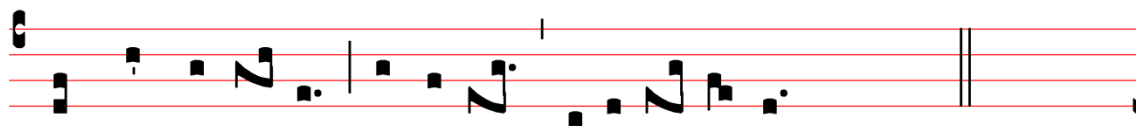
Ant.
1.



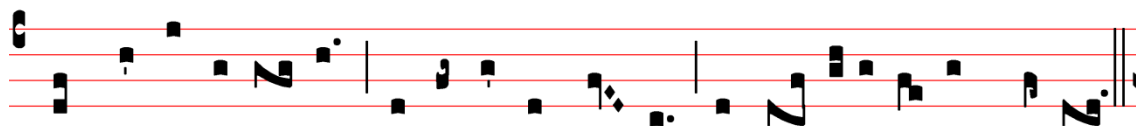
S Al- ve, * Re-gí- na, ma-ter mi-se-ri-córdi- æ :



Vi- ta, dul-cé- do, et spes nostra, sal-ve.



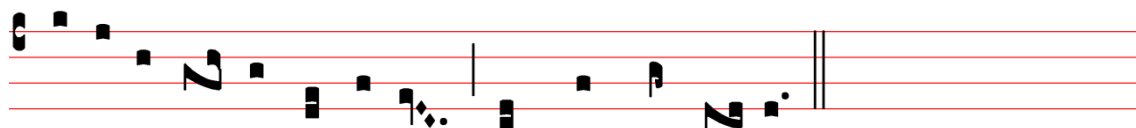
Ad te clamá-mus, exsú-les, fĩ-li- i He-væ.



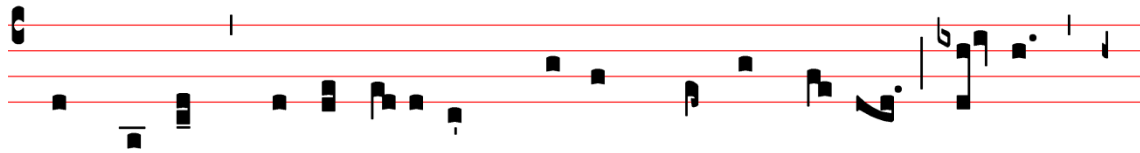
Ad te suspi-rá-mus, geméntes et flen-tes in la-cri- má-rum valle.



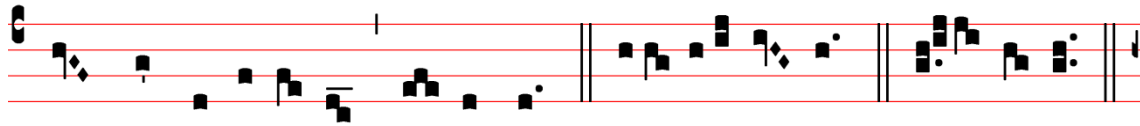
E- ia ergo, Advo-cá- ta nostra, il-los tu- os



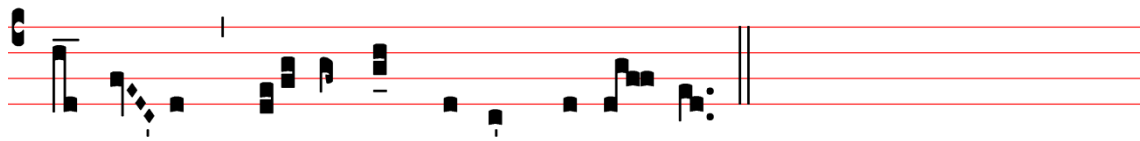
mi-se-ri-cór-des ó-cu-los ad nos convér-te.



Et Je-sum, be-ne-díc- tum fructum ventris tu- i, no- bis



post hoc exsi- li- um os-ténde. O cle-mens : O pi- a :



O dul-cis Virgo Ma-ri- a.

Salve Regina

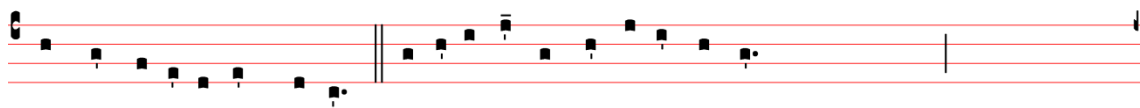
[mp3](#)



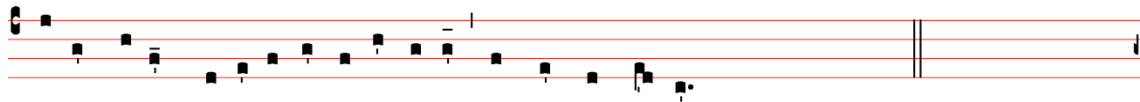
Salve, Re-gí-na, * má-ter mi-se-ri-córdi- ae: Ví-ta, duké-do, et spes nóstra, sálve.



Ad te clamá-mus, éxsu-les, fĩ-li- i Hé-vae. Ad te suspi-rá-mus, gemé-ntes et flér-tes



in hac lacrimá-rum vál-le. E-ia ergo, Advo-cá-ta nóstra,



íl-los tú-os mi-se-ri-córdes ó-cu-los ad nos con vér-te.



Et Jé-sum be-ne-díctum frúctum véntris tú- i, nó-bis post hoc exsí- li- um osténde.



O clé-mens: O pí- a:- O dúcis * Virgo Ma-rí-a.

Partituras de canto gregoriano

Regina coeli

El Regina Coeli es una oración mariana de felicitación a María por la resurrección de su Hijo Jesucristo. En 1742 SS Benedicto XIV estableció que durante el tiempo Pascual (desde la Resurrección del Señor hasta el día de Pentecostés) se sustituyera el rezo del Ángelus por el de esta antífona. La tradición atribuye su autoría al papa san Gregorio I Magno, quien escuchó los tres primeros versos cantados por ángeles mientras caminaba descalzo una mañana en una procesión en Roma, y a las que él agregó la cuarta línea. En el siglo XII los frailes menores franciscanos (OFM) lo rezaban después del oficio de Completas ya en la primera mitad del siglo XIII y gracias a la misma actividad de los frailes franciscanos se popularizó y expandió por todo el mundo cristiano. [mp3](#)

6. 

Re-gí-na cæ-li * læ-tá-re, al-le-lú-ia: Qui- a quem me-ru- ís-ti portá-re, al-le-lú-ia:
V. Alégrate, Reina del cielo; aleluya. R. Porque el que mereciste llevar en tu seno, aleluya.



Re-xurré-xit, si-cut di-xit, al-le-lú-ia: O-ra pro no-bis Dé-um, al-le-lú-ia.
V. Ha resucitado, según predijo; aleluya. R. Ruega por nosotros a Dios; aleluya.

Regina caeli en latín/español:

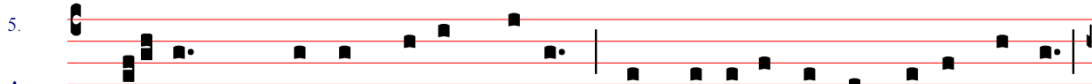
- | | |
|--|---|
| V. Regina caeli, laetare, alleluia. | Alégrate, Reina del cielo; aleluya. |
| R. Quia quem meruisti portare, alleluia. | Porque el que mereciste llevar en tu seno; aleluya. |
| V. Resurrexit, sicut dixit, alleluia. | Ha resucitado, según predijo; aleluya. |
| R. Ora pro nobis Deum, alleluia. | Ruega por nosotros a Dios; aleluya. |
| V. Gaude et laetare Virgo María, alleluia. | Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya. |
| R. Quia surrexit Dominus vere, alleluia. | Porque ha resucitado Dios verdaderamente; aleluya. |

V. Oremus: Deus, qui per resurrectionem Filii tui, Domini nostri Iesu Christi, mundum laetificare dignatus es: praesta, quaesumus; ut, per eius Genetricem Virginem Mariam, perpetuae capiamus gaudia vitae. Per eundem Christum Dominum nostrum. Oremus: Oh, Dios, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te has dignado dar la alegría al mundo, concédenos que por su Madre, la Virgen María, alcancemos el gozo de la vida eterna. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. R. Amen.

Alma Redemptoris Mater

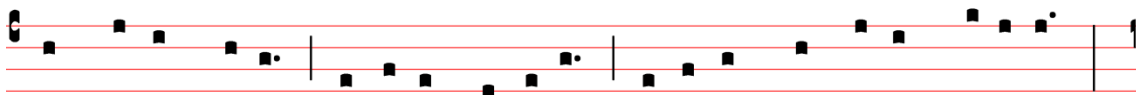
Palabras iniciales de una de las cuatro Antífonas cantadas en las Completas y las Laudes, en honor a la Santísima Virgen. Esta Antífona particular se asigna a aquella parte del año entre las primeras Vísperas del primer domingo de Adviento y las Completas del segundo de Febrero (en el cual cesa, aunque la Fiesta de la Purificación se transfiera desde ese día). Consiste en seis versos hexámetros en estricta forma prosódica, seguidos de versículo, respuesta, y oración, los cuales varían por estación. Los versos hexámetros son acreditados a Hermannus Contractus, o Hermann "el cojo" (muerto hacia 1054). La Antífona fue muy popular en Inglaterra.

[mp3](#)



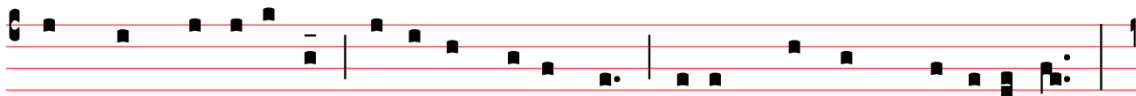
A L- ma * Re-demptó-ris Ma-ter, quae pérv- a cae-lis porta má-nes,

Augusta Madre del Redentor, Puerta siempre abierta del Cielo,



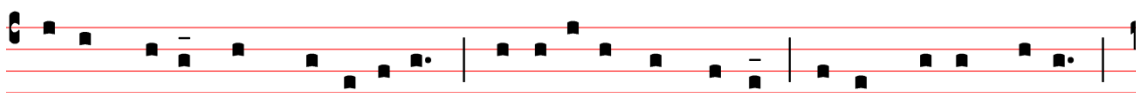
Et ste-lla ma-ris, su-cúrre ca-dénti súrge-re qui cu-rat pópu-lo:

Y estrella del mar, socorre a tu pueblo caído,



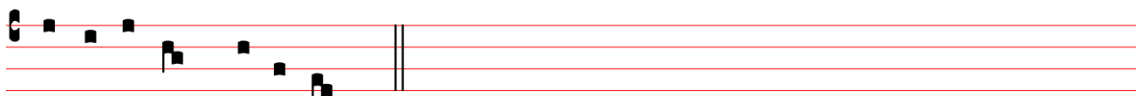
Tu quae ge-nu-ís-ti, na-tú-ra mi-rán te, tu-um sánctum Ge-ni-tó-rem:

Tú que generaste, con maravilla de la naturaleza, a tu santo Creador.



Virgo pri-us ac posté-ri-us, Gabri-é-lis ab ó-re sumens il-lud Ave,

Virgen antes y después, que de la boca de Gabriel acogiste aquel saludo,



pe-ca-tó-rum mi-se-ré-re.

ten piedad de los pecadores.

Partituras de canto gregoriano

Stabat Mater

El himno era bien conocido por todos al final del siglo XIV. Georgius Stella, canciller de Génova (m. 1420), en sus "Annales Genuenses", dice que lo usaban los flagelantes en 1388 y otros historiadores señalan su uso más tarde en el mismo siglo. Si la cuestionable atribución a Jacopone da Todi fuera correcta, el himno probablemente hubiera salido de las casas franciscanas a las de otros cuerpos religiosos y al uso popular. Se encuentra en varios Misales europeos (pero no ingleses) del siglo XV, y no fue introducido al Breviario Romano y Misal hasta 1727. (Fiesta de los Siete Dolores de la Virgen asignada al viernes después del Domingo de Pasión. La fiesta de septiembre del mismo nombre emplea otros himnos en el oficio del breviario). En el breviario se divide en tres partes: en vísperas, "Stabat Mater dolorosa"; en maitines, "Sancta Mater, istud agas"; en laudes, "Virgo virginum praeclara".

La autoría del himno se ha atribuido al Papa San Gregorio I (Magno) (m. 604), San Bernardo de Claraval (m.1153), Papa Inocencio III (m. 1216), San Buenaventura (m.1274), Jacopone da Todi (m. 1306), Papa Juan XXII (m. 1334), Papa Gregorio XI (m.1378), de las que sólo son probables las de Inocencio III y Jacopone.

[mp3](#)

6. 

S Ta-bat Ma-ter do-loro-sa Juxta cru-cem lacrimo-sa,



Dum pendebat Fí-li-us.

Estaba la Madre de dolores junto a la cruz llorando, mientras su Hijo pendía.

<i>2. Cujus animam gementem, Contristatam et dolentem Pertransivit gladius.</i>	<i>2. Su alma llorosa, triste y dolorida, fué traspasada por una espada.</i>
<i>3. O quam tristis et afflicta Fuit ilia benedicta Mater Unigeniti!</i>	<i>3. ¡Oh cuán triste y afligida estuvo aquella bendita Madre del Unigénito.</i>

<p>4. <i>Quae moerebat et dolebat, Pia Mater, dum videbat Nati poenas inclyti.</i></p> <p>5. <i>Quis est homo qui non fleret, Matrem Christi si videret In tanto supplicio?</i></p> <p>6. <i>Quis non posset contristari, Christi Matrem contemplari Dolentem cum Filio?</i></p> <p>7. <i>Pro peccatis suae gentis, Vidit Jesum in tormentis, Et flagellis subditum.</i></p> <p>8. <i>Vidit suum dulcem natum Moriendo desolatum, Dum emisit spiritum.</i></p> <p>9. <i>Eia Mater, fons amoris, Me sentire vim doloris Fac, ut tecum lugeam.</i></p> <p>10. <i>Fac ut ardeat cor meum In amando Christum Deum, Ut sibi complaceam. Amen.</i></p>	<p>4. <i>Estaba triste y dolorosa, como madre piadosa al ver las penas de su divino Hijo.</i></p> <p>5. <i>¿Qué hombre no lloraría, si viese a la Madre de Cristo en tan atroz suplicio?</i></p> <p>6. <i>¿Quién no se contristaría, al contemplar a la Madre de Cristo dolerse con su Hijo?</i></p> <p>7. <i>Por los pecados de su pueblo, vió a Jesús en los tormentos, y sometido a los azotes.</i></p> <p>8. <i>Vió a su dulce Hijo morir abandonado cuando entregó su espíritu.</i></p> <p>9. <i>¡Oh Madre, fuente de amor,! Haz que sienta yo la fuerza de tu dolor para que contigo lllore!</i></p> <p>10. <i>Haz que arda mi corazón en amor de Cristo mi Dios, para que así le agrade. Amén.</i></p>
--	---

Partituras de canto gregoriano

Christe redemptor omnium



Este himno del siglo sexto, es el himno tradicional de Vísperas en Navidad. El himno fue alterado en 1629, en la revisión de los himnos del Breviario del Papa Urbano VIII y se conoce como Iesu, Redemptor Omnium. El texto original del himno ha sido restaurado en la liturgia actual.

[mp3](#)

Hymn



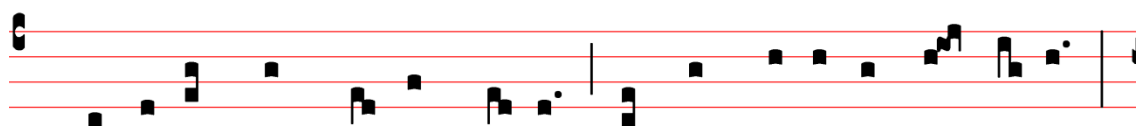
Chris-te, re-démptor ómni- um, ex Patre, Pa-tris Ú- ni-ce,

Oh Cristo Redentor del mundo, Unigénito del Padre,



so-lus an-te prin-cí-pi- um na-tus i-nef-fa-bí-li-ter,

Antes del principio, nacido de modo inefable.

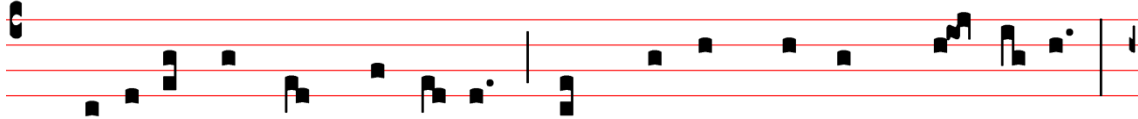


2. Tu lumen, tu splendor Pa-tris, tu spes pe-rénnis, óm-ni- um,

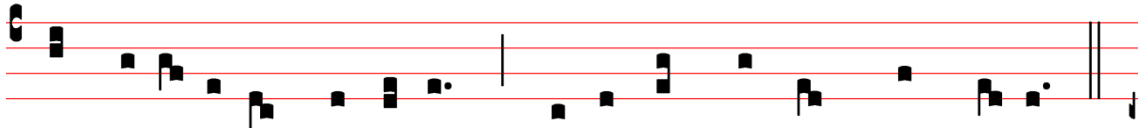
Tú, Luz y el Resplandor del Padre, nuestra continua esperanza,



inténde quas fundunt pre-ces tu-i per orbem sérvu-li
acoge las súplicas que elevan desde toda la Tierra tus fieles.



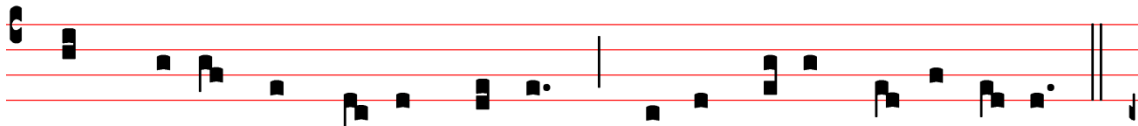
3. Sa-lú-tis auctor, ré-co-le quod nostri quondam cór-po-ris,
Autor de la salvación, recuerda que de nuestro cuerpo, en otro tiempo,



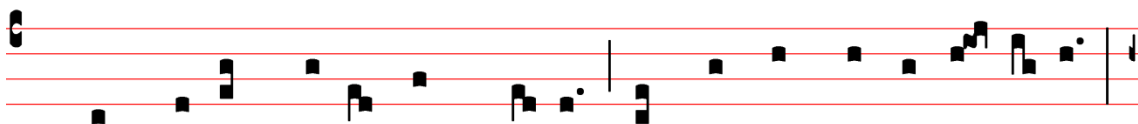
ex il-li-bá-ta Vír-gi-ne nascéndo, formam sumpse-ris.
naciendo de la Virgen Inmaculada, asumiste la forma.



4. Hic præ-sens testá-tur di-es, currens per anni cír-cu-lum
Lo atestigua esta fiesta de hoy que se celebra cada año,

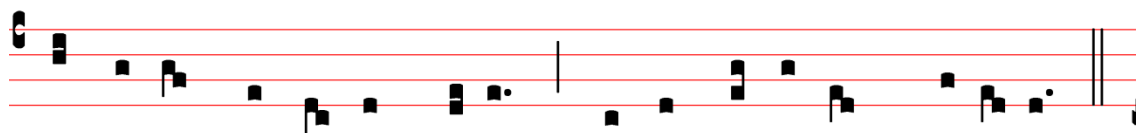


quod so-lus a se-de Pa-tris mundi sa-lus advé-ne-ris;
Que sólo en Ti, Señor, venido de la sede del Padre encuentra el mundo su salvación;



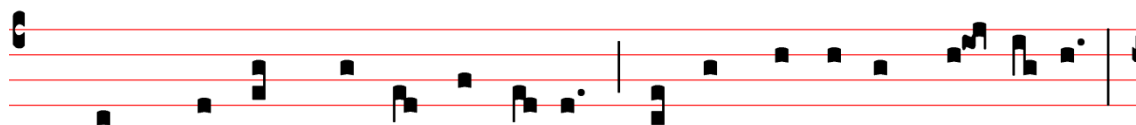
5. Hunc cæ-lum, terra, hunc ma-re, hunc omne quod in e- is est,
El cielo, la tierra, el mar y todo cuanto hay en ellos,

Partituras de canto gregoriano



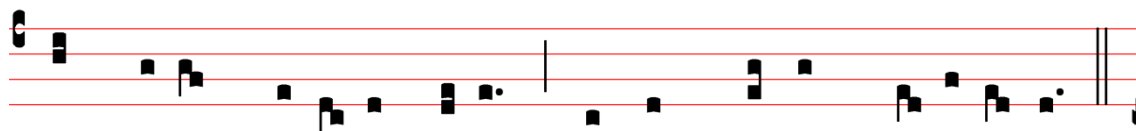
auctó-rem advén-tus tu-i laudat exsúl-tans cánti-co.

en honor del Autor de tu venida, entonan exultantes este cántico.



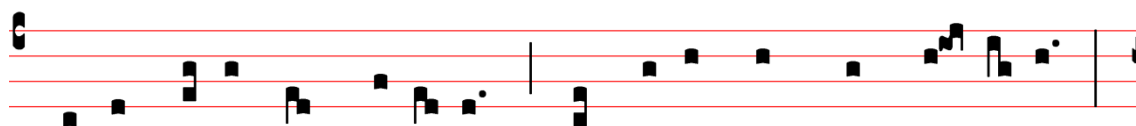
6. Nos quoque, qui sancto tu- o re-démpti sumus sánqui-ne,

Y nosotros que hemos sido redimidos con tu Sangre preciosísima,



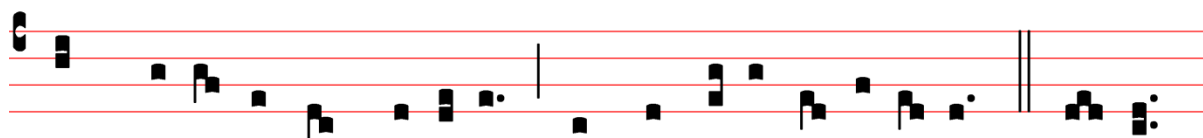
ob di-em na-tá- lis tu-i hymnum no-vum concí-ni-mus.

Te cantamos en el día de tu nacimiento un himno nuevo.



7. Iesu, ti-bi sit gló-ri- a, qui na-tus es de Vír-gi-ne,

Gloria a Ti, Jesús, que has nacido de la Virgen,



cum Patre almo Spí ri-tu, in sempi-térna sæcu- la. A-men.

y también al Padre y al Espíritu Santo, por los siglos sin término. Amén.

Credo

El Credo es el resumen dogmático de la fe católica. La verdad revelada de la Santísima Trinidad ha estado desde los orígenes en la raíz de la fe viva de la Iglesia, principalmente en el acto del Bautismo. Encuentra su expresión en la regla de la fe bautismal, formulada en la predicación, la catequesis y la oración de la Iglesia. Estas formulaciones se encuentran ya en los escritos apostólicos, como este saludo recogido en la liturgia eucarística: "La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros" (2 Co 13,13; cf. 1 Co 12,4-6; Ef 4,4-6). El Credo comenzó a ser rezado en la Misa en algunas regiones (de España y del Este) a partir del siglo VI aproximadamente, hasta que en el siglo XI la Iglesia de Roma lo incorporó al rito de forma definitiva.

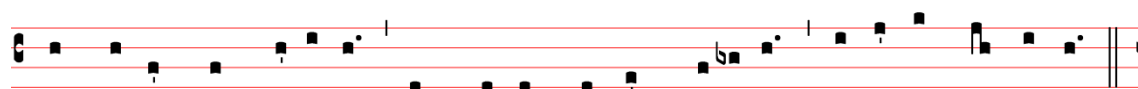
El texto actual proviene básicamente del Primer Concilio de Nicea (325), con algunas modificaciones introducidas en el Primer Concilio de Constantinopla (381), sobre el carácter del Espíritu Santo, y en el Tercer Concilio de Toledo (589), que añadía que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo (antes decía que venía del Padre por el Hijo). Esto último se denominó cláusula filioque, y marcó el origen de las disputas entre la Iglesia Ortodoxa y la Católica, cuyo cisma se produciría unos cinco siglos después, en el año 1054. El Credo Niceno original, sin embargo, es aceptado por la mayoría de Iglesias (protestantes, ortodoxa y anglicana).

[mp3](#)



C^vredo in u-num De- um, Patrem omni-po-téntem factó-rem caeli et terrae,
vi-si-bí-li-um ómni-um et invi-si-bí- li-um. Et in unum Dómi-num Iesum Chris-tum,
Fí-li-um De- i u-ni-gé-ni-tum. Et ex Patre na- tum ante ómni-a saé-cu-la.
De-um de De-o, lumen de lími-ne, De-um ve-rum de De-o ve-ro.
Gé-ni-tum, non fac-tum, consubstanti-á-lem Pa-tri: per quem ómni-a facta sunt.

Partituras de canto gregoriano



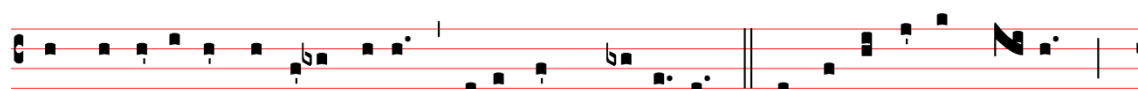
Qui propter nos hómi-nes et propter nostram sa-lú-tem descéndit de cae-lis.



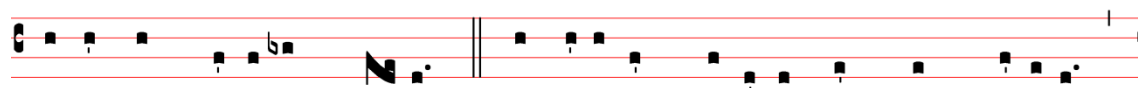
Et incarná-tus est de Spí-ri-tu Sancto ex Ma-rí-a Vírgi-ne, et homo factus est.



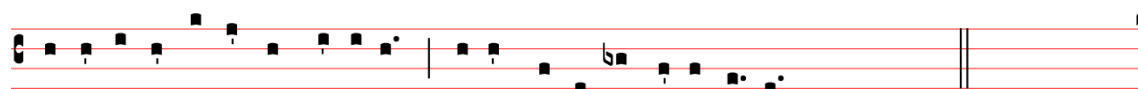
Cru-ci-fí-xus é-ti-am pro no-bis : sub Pónti-o Pi-lá-to, passus et se-púl-tus est.



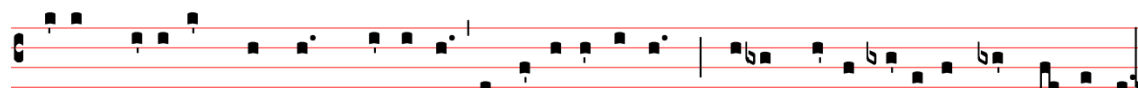
Et re-surré-xit tér-ti-a di-e, secúndum Scriptú-ras. Et ascéndit in cae-lum, :



se-det ad déxte-ram Pa-trix. Et í-te-rum ventú-rus est cum gló-ri-a,



iu-di-cá-re vi-vos et mórtu-os : cu-ius regni non e-rit fi-nis.



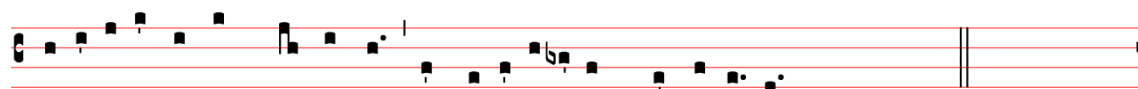
Et in Spí-ri-tum Sanctum, Dómi-num et vi-vi-fi-cántem : qui ex Patre Fi-li-ó que pro-cé-dit.



Qui cum Patre et Fí-li-o simul ado-rá-tur et conglo-ri-fi-cá-tur :



qui lo-cú-tus est per prophé-tas. Et u-nam sanctam, cathó-li-cam et apostó-li-cam Ecclé-si-am.



Confí-te-or u-num bap-tísma in remissi-ónem pecca-tó-rum.

Partituras de canto gregoriano



Et exspécto re-surrecti-ó-nem mortu-ó-rum. Et vi-tam ventú-ri sáecu-li.
A- men.

The image shows two staves of Gregorian chant notation. The first staff contains the lyrics 'Et exspécto re-surrecti-ó-nem mortu-ó-rum. Et vi-tam ventú-ri sáecu-li.' The second staff contains the lyrics 'A- men.' The notation consists of square neumes on a four-line red staff. The first staff has a C-clef and a key signature of one flat (B-flat). The second staff has a C-clef and a key signature of one flat (B-flat). The lyrics are written in a blue serif font below the staves.

Partituras de canto gregoriano

Adoro te devote


Es uno de los cinco himnos que Santo Tomas de Aquino compuso en honor de Jesús en el Santísimo Sacramento a solicitud del Papa Urbano IV con motivo de haber establecido por primera vez la Fiesta del Corpus Christi en 1264. El himno se encuentra en el Misal Romano como una oración de acción de gracias, después de la Misa una indulgencia parcial se concede a los fieles que recen con devoción este himno.

Se cuenta una bella historia en torno a la fiesta litúrgica del Corpus Christi, que surge tardíamente en la Iglesia, en 1264. Para la confección del oficio litúrgico de dicha fiesta, fueron invitados los dos mejores teólogos de aquel tiempo: el dominico Tomás de Aquino, el que sería calificado como "doctor angelicus", y el franciscano Buenaventura de Fianza, al que se le llamó tanto doctor piadosus como, sobre todo, doctor seraficus. Intervino primero santo Tomás y leyó ante el Papa y los cardenales su famoso Adoro te devote. Cuando acabó su lectura, san Buenaventura comenzó a romper el himno que él mismo había compuesto, afirmando que era tal la belleza del himno leído que no merecía la pena escuchar el que él había compuesto.

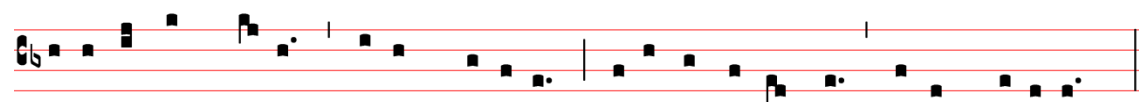
[mp3](#)

Adoro te devote (corto)


v.




A d-o-ro te de-vo-te la-tens De- i-tas, quae sub his fi-gu-ris ve-re la-ti-tas:




Ti-bi se cor me-um to-tum subji-cit, qui-a te contem-plans to-tum de-fi-cit.



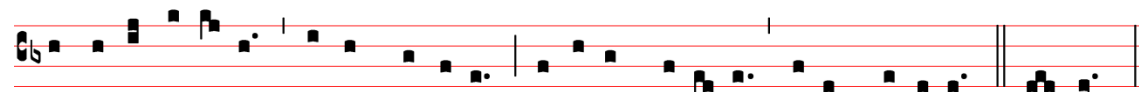
In cru-ce la-te-bat so-la De- i-tas, At hic la-tet simul et huma-ni-tas:



Ambo tamen cre-dens atque confi-tens, pe-to quod pe-ti-vit latro pe-ni-tens.



Je-su, quem ve-la-tum nunc aspi-ci-o, o-ro fi-at il-lud quod tam si-to:



Ut te re-ve-la-ta cernens fa-ci-e, Vi-su sim be-a-tus tu-ae glo-ri-ae. A-men.

Partituras de canto gregoriano

Adoro te devote

v.



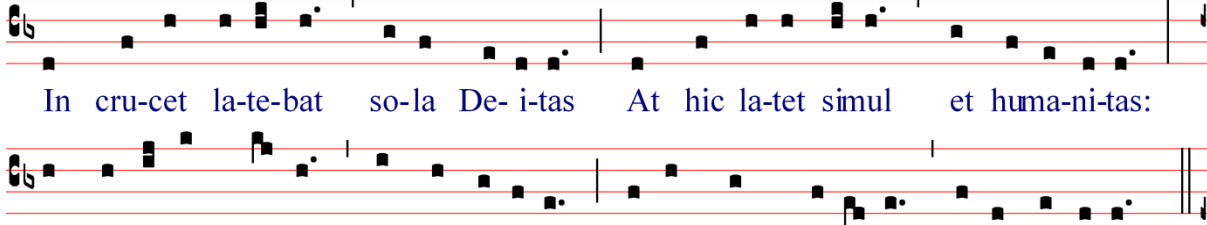
A d-o-ro te de-vo-te la-tens De- i-tas, quæ sub his fi-gu-ris ve-re la-ti-tas:

Ti-bi se cor me-um to-tum subji-cit, qui-a te contem-plans to-tum de-fi-cit.
Te adoro con devoción, Dios escondido, oculto verdaderamente bajo estas apariencias.
A Ti se somete mi corazón por completo, y se rinde totalmente al contemplarte.



Vi-sus, tactus, gustus in te fa-li-tur, sed audi-tu so-lo tu-to cre-di-tor:

Credo quid quid dix-it De- i Fi-li-us: nil hoc verbo ve-ri-tas ve-ri- us.
*En Ti, se equivocan vista, tacto, gusto; pero basta el oído para creer con firmeza;
creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios: nada más verdadero que esta Palabra de verdad.*



In cru-cet la-te-bat so-la De- i-tas At hic la-tet simul et huma-ni-tas:

Ambo tamen cre-dens atque confi-tens, pe-to quod pe-ti-vit latro pe-ni-tens.
En la Cruz se escondía sólo la Divinidad, pero aquí se esconde también la Humanidad;
sin embargo, creo y confieso ambas cosas, y pido lo que pidió aquel ladrón arrepentido.



Pla-gas si-cut Thomas, non intu-e-or De-um tamen me-um te confi-te-or:

Fac me ti-bi semper ma-gis cre-de-re, in te spam ha-be-re, te di-li-ge-re.
*No veo las llagas como las vio Tomás pero confieso que eres mi Dios:
haz que yo crea más y más en Ti, que en Ti espere y que te ame.*

Partituras de canto gregoriano

O memo-ri-a-le mor-tis Domi-ni, Pa-nis vi-vus vi-tam præstans homi-ni,

Praesta mea-e men-ti de te vi-ve-re, et te il-li semper duce sa-pe-re.
*¡Memorial de la muerte del Señor! Pan vivo que das vida al hombre:
concede a mi alma que de Ti viva y que siempre saboree tu dulzura.*

Pi-e pel-li-ca-ne, Je-su Domi-ne Me immundum munda tu-o sangui-ne

Cu-jus u-na stil-la sal-uum fa-ce-re to-tum mundum quit ab omni sce-le-re.
*Señor Jesús, Pelícano bueno, límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre,
de la que una sola gota puede liberar de todos los crímenes al mundo entero.*

Je-su, quem ve-la-tum nunc aspi-ci-o, o-ro fi-at il-lud quod tam si-to:

Ut te re-ve-la-ta cernens fa-ci-e, Vi-su sim be-a-tus tu-æ glo-ri-æ. A-men.
*Jesús, a quien ahora veo oculto, te ruego que se cumpla lo que tanto ansío:
que al mirar tu rostro cara a cara, sea yo feliz viendo tu gloria. Amén.*

Pange lingua

Compuesto por Santo Tomás de Aquino (1225-1274) para la festividad del Corpus Christi.

[mp3](#)

Hymm. 3.



P ange lingua glo-ri-ó-si Córpo-ris mysté-ri-um, Sangui-nisque pre-ti-ó-si, Quem in mundi pré-ti-um




Fructus ventris ge-ne-ró-si, Rex ef-fú-dit gen-ti-um

Canta lengua el Misterio del Cuerpo Glorioso y de la Sangre Preciosa que como precio del mundo fruto de un vientre generoso, el Rey envió a los hombres.



No-bis da-tus no-bis na-tus Ex intácta Vír-gi-ne, Et in mundo conversá-tus, Sparso verbi sémi-ne,




Su-i mo-ras inco-lá-tus Mi-ro clausit ór-di-ne.

A nosotros dado, para nosotros nacido de una Virgen intacta, recorriendo el mundo, esparcida la semilla del Verbo, viviendo un tiempo entre los suyos finalizó [el orden anterior] de admirable modo:



In suprémae nocte coenae Re-cúmbens cum frá-ti-bus, Observá-ta le-ge ple-ne Ci-bis in le-gá-li-bus,




Ci-bum turbae du-odé-nae Se dat su-is má-ni-bus.

En la suprema noche de la cena reunido con sus hermanos observada la totalidad de la Ley: con la comida en forma legal, se dio por sus manos como alimento a los Doce.



Verbum ca-ro pa-nem ve-rum Verbo carnem éf-fi-cit: Fitque sanguis Chris-ti me-rum, Et si sensus dé-fi-cit,




Ad fimándum cor síncé-rum So-la fi-des súf-fi-cit.

La palabra es carne: al pan con la palabra convierte en verdadera carne, y hace el puro vino de la Sangre de Cristo. Y si los sentidos no alcanzan para afirmarlo el corazón sincero es suficiente la sola fe



Tantum ergo Sacraméntum Ve-ne-rémur cérnu-i: Et antiqum do-cuméntum No-vo ce-dat rí-tu-i:



Praetert fi-des suppleméntum Sénsu-um de-fé-ctu-i.

A tan alto, pues, Sacramento veneremos inclinados y el antiguo orden litúrgico ceda el paso al nuevo Rito. Añada la fe lo que falta al defecto de los sentidos

Partituras de canto gregoriano



Ge-ni-tó-ri, Ge-ni-tóque Laus et ju-bi-lá-ti-o, Sa-lus, ho-nor, vir-tus quoque Sit et be-ne-díc-ti-o:



Pro-ce-dénti ab utróque Compar sit laudá-ti-o. A men.

Al Engendrador y al Engendrado Alabanza, alegría, salud, honor, fuerza y bendición. Y al que procede de uno y otro vaya una alabanza comparable.

Ave Verum Corpus

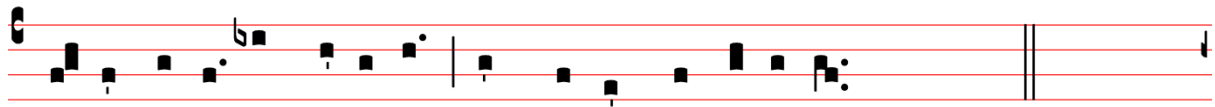
Ave verum corpus es un breve himno eucarístico que data del siglo XIV y se atribuye al Papa Inocencio VI. Se solía cantar en la Misa, durante la consagración, más precisamente en el momento de la elevación de la Hostia. El manuscrito más antiguo de este poema procede de la Abadía de Reichenau, Alemania.

[mp3](#)



Ave ve-rum * Corpus na-tum de Ma-ri-a Vír-gi-ne :

Salve verdadero Cuerpo nacido de María virgen



Ve-re passum im-mo-la-tum in cru-ce pro homi-ne

Verdaderamente atormentado e inmolado en la cruz por el hombre.



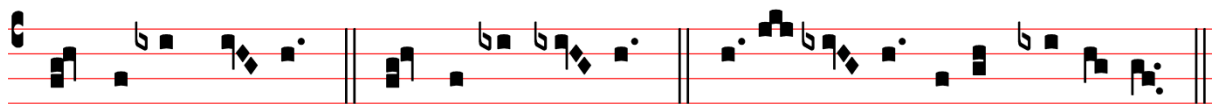
Cu-jus la-tus perfo-ra- tum flu-xit aqua et sán-gui-ne :

De su costado traspasado vertió agua y sangre.



Esto no-bis præ-gusta- tum mor-tis in-e-xá-mi-ne.

Haz que te gustemos en el trance de la muerte.

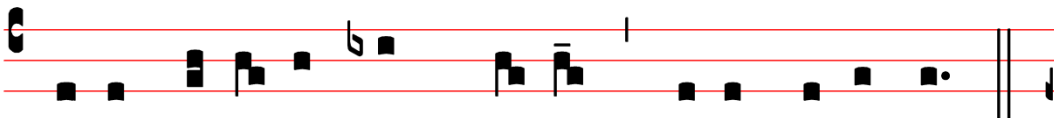


O Je-su dul-cis! O Je-su pi-e! O Je-su fi-li Ma-ri-æ.
Oh Jesús dulce, Oh Jesús piadoso, Oh Jesús, Hijo de María!

Partituras de canto gregoriano

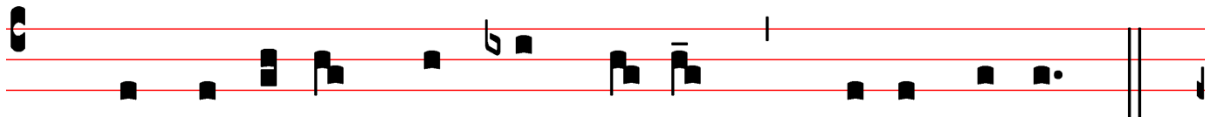
Ubi caritas et amor

Ubi caritas es un himno de la Iglesia de Occidente, utilizado durante mucho tiempo como una de las antífonas para el lavado de los pies del Jueves Santo. La melodía gregoriana fue compuesta en algún momento entre los siglos IV y X, algunos estudiosos creen que el texto procede de las primeras reuniones cristianas. Se suele cantar en la adoración eucarística y la bendición con el Santísimo Sacramento y en la Misa del Jueves Santo. El actual Misal Romano Católico (1970, tercera edición 2000) lo reasignó del mandatum del lavado de pies a la procesión de las ofrendas en la Misa del Jueves Santo. También se encuentra en los himnarios anglicanos y luteranos actuales.

Ant.
6.  [mp3](#)

U bi cá-ri-tas est ve-ra, De-us i-bi est.

Donde hay caridad verdadera, allí está Dios



V. Congre-ga-vit nos in u-num Christi ámor.

el amor de Cristo nos ha congregado y unido.



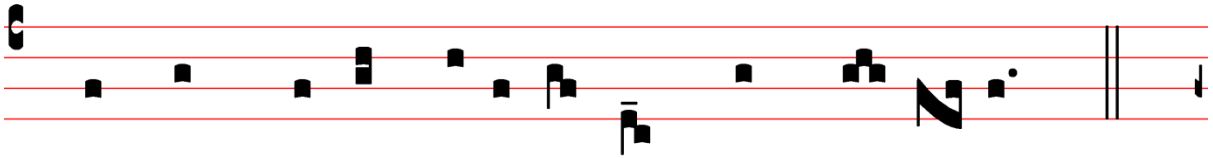
V. Exsul-temus, et in ipso ju-cundemur.

Alegrémonos y deleitémonos en El.



V. Time-amus, et ame-mus De-um vi-vum.

Temamos y amemos al Dios vivo.



V. Et ex corde di-li-ga-mus nos sin-ce-ro.

Con sincero corazón amémonos unos a otros.



U-bi cá-ri-tas est ve-ra, De-us i-bi est.

Donde hay caridad verdadera, allí está Dios



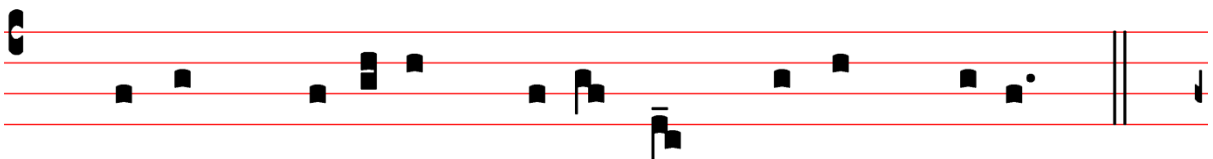
V. Simul ergo cum in u-num congre-gamur:

Estando congregados y unidos,



V. Ne nos mente di-vi-da-mur ca-ve-amus.

cuidémonos de estar desunidos en espíritu.



V. Cessent jurgi-a ma-lig-na, cessent li-tes.

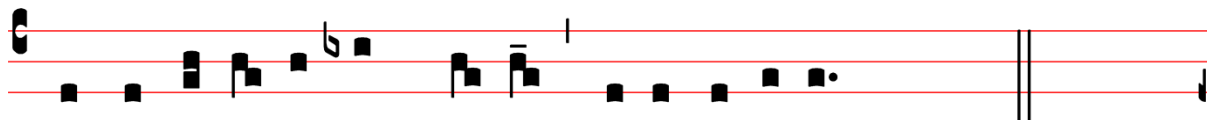
Cesen las malignas rencillas, cesen los disgustos.

Partituras de canto gregoriano



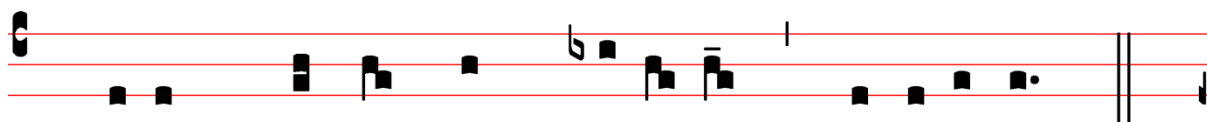
V. Et in me-di-o nostri sit Chris-tus De- us.

Y Cristo nuestro Dios reine entre nosotros.



U-bi cá-ri-tas est ve-ra, De-us i-bi est.

Donde hay caridad verdadera, allí está Dios.



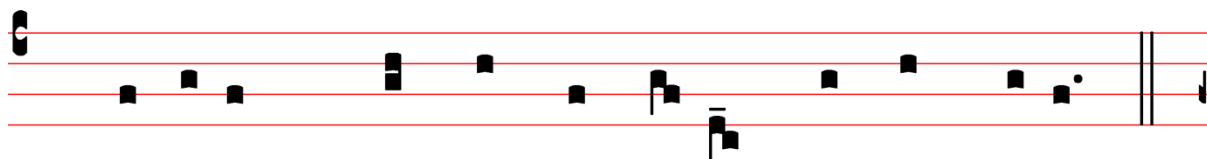
V. Simul quoque cum be- a- tis vi-de- amus.

Junto con los bienaventurados veamos también



V. Glo-ri- anter vul-tum tu- um, Chris-te De- us:

tu rostro en la gloria ioh Cristo Dios nuestro!



V. Gáudi- um, quod est immensum, atque probum.

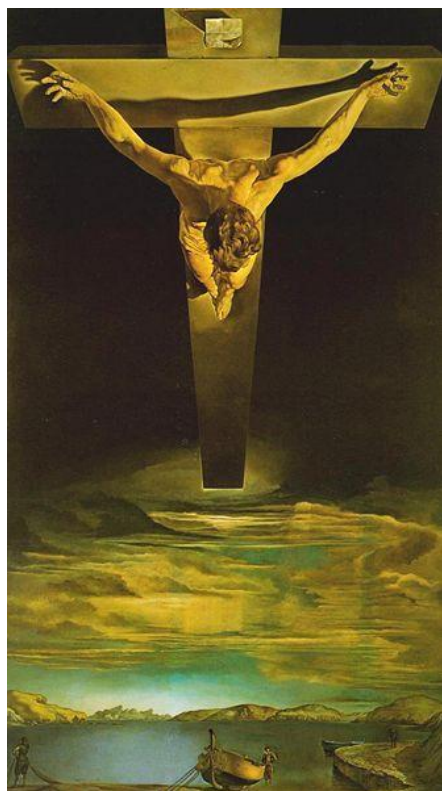
Este será el gozo santo e inefable.



V. Saécu-la per in-fi-ni-ta sæcu-lo-rum. A-men.
por los siglos infinitos. Amén.

Partituras de canto gregoriano

Cruces fidelis



El himno Cruces fidelis, como el himno Vexilla Regis, fue compuesto por Venancio Fortunato, (obispo de Poitiers) alrededor del año 569, con ocasión de la donación de una reliquia de la santa Cruz por parte de Justino II a Radegonda (hija del rey de Turingia y viuda de Clotario I rey de Francia). La Iglesia incorporó a la liturgia el himno Cruces fidelis para cantarlo en el oficio de lecturas y en los laudes durante la Semana Santa y el Vexilla Regis en las vísperas. En él se traza la historia de la salvación desde la caída de Adán propiciada por el Tentador cerca del árbol del Paraíso terrenal, hasta la salvación por obra de Cristo en el árbol de la cruz.

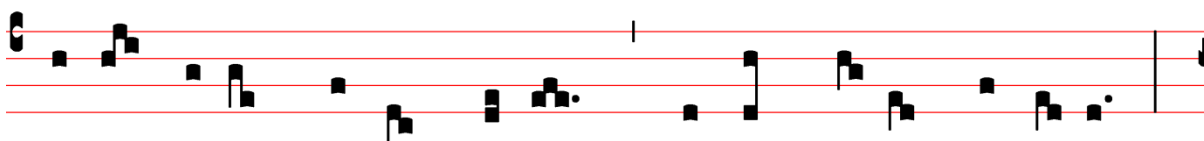
[mp3](#)

I.

C

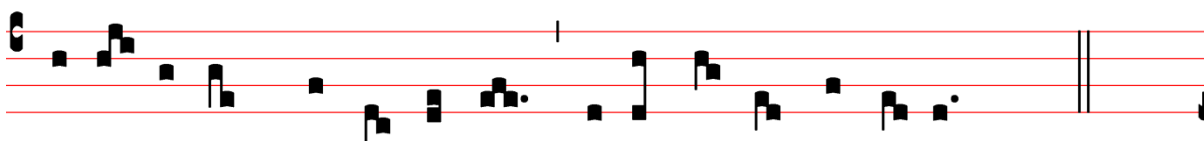
Rux fi-dé-lis, inter omnes Arbor u-na nó-bi-lis :

Oh Cruz fiel! el más noble de los árboles;



Nul-la ta-lem sil-va pro-fert, Fronde, flo-re, gé-mi-ne :

Ningún bosque produjo otro igual en hoja, ni en flor, ni en fruto.




Duce lignum, dul-ci cla-vo, Duke pondus sú-ti-nens.

¡Oh dulce leño, dulces clavos los que sostuvieron tan dulce peso!

Partituras de canto gregoriano

Hymn.
I.



P Ange, lingua, glo-ri-ó-si Láure-am certámi-nis,
Canta, lengua, la victoria del más glorioso combate,



Et su-per Cru-cis trophaé-o Dic tri-úm-phum nó-bi-lem :
y celebra el noble triunfo de la Cruz,



Qua-li-ter Red-émptor orbis Immo-lá-tus ví-ce-rit.
y cómo el Redentor del mundo venció inmolado en ella.



C Rux fi-dé-lis, inter omnes Arbor u-na nó-bi-lis :



Nul-la ta-lem sil-va pro-fert, Fronde, flo-re, gé-mi-ne :

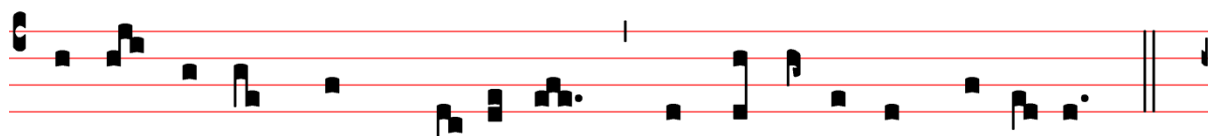


V. De pa-réntis pro-toplá-sti Fraude Factor cóndo-lens,
Compadecido el Criador del engaño de nuestro primer padre,

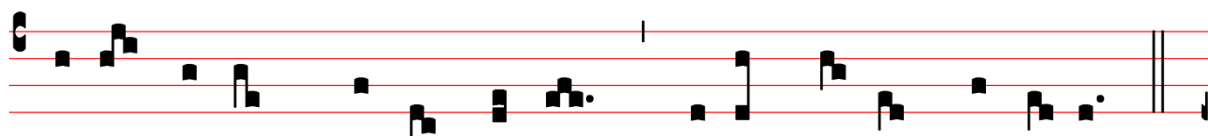


Quando pomi no-xi-á-lis In ne-cem mor-su ru-it :
incurriendo en la muerte por haber gustado del fruto prohibido,

Partituras de canto gregoriano



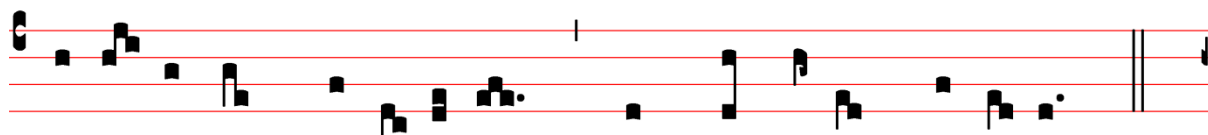
Ipsē lignum tunc no-tá-vit, Dama ligni ut sólve-ret.
señaló otro árbol para reparar el daño del primero.



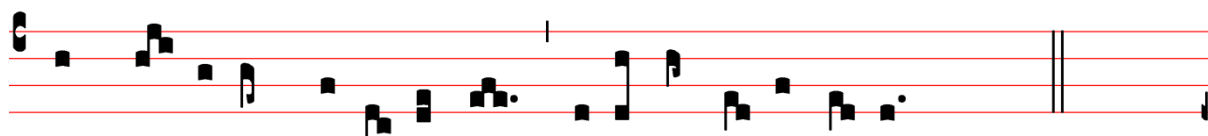
Duce lignum, dul-ci cla-vo, Duce pondus sús-ti-nens.



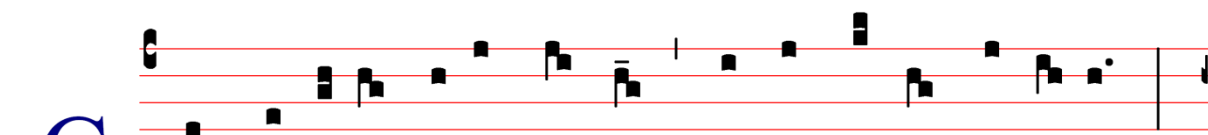
V. Hoc opus nostræ sa-lú-tis Ordo depo-pósce-rat;
Este modo de obrar nuestra salvación requería



Mul-ti fórmis pro-di-tó-ris Ars ut artem fál-le-ret. :
que una estratagema burlase las artes del traidor



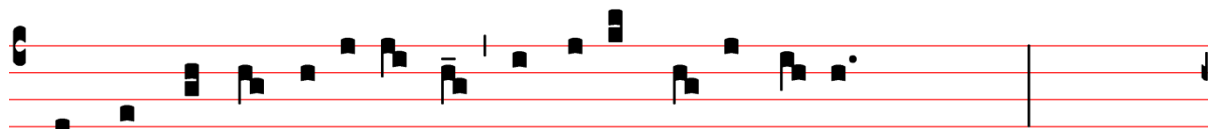
Et me-dé-lam ferret inde, Hostis unde laése-rat.
y hallase el remedio donde hirió el enemigo con su engaño.



C Rux fi-dé-lis, inter omnes Arbor u-na nó-bi-lis :



Nul-la ta-lem sil-va pro-fert, Fronde, flo-re, gérmí-ne :



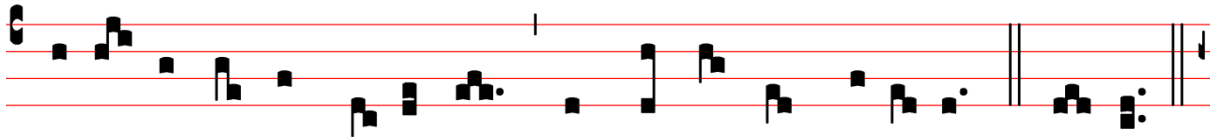
Æqua Pa-tri, Fi-li-ó-que, Inclí-to Pa-rá-cli-to,
Gloria igual al Padre y al Hijo; igual honor al Espíritu Consolador.

Partituras de canto gregoriano



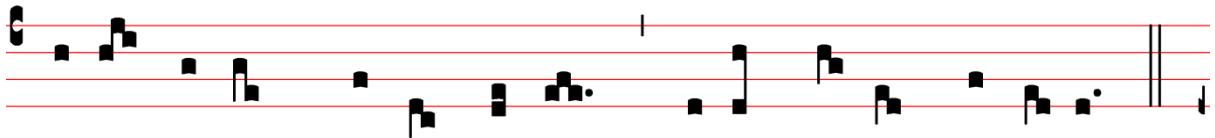
Sempi- téna sit be- á-tæ Tri-ni-tá- ti glo-ri- a;

Gloria eterna a la Trinidad soberana;



Cu-ius alma nos re-dí-mit Atque ser-vat grá-ti- a. A-men.

Cuyo amor nos redimió y guardó la gracia. Así sea.



Duce lignum, dul-ci cla-vo, Duce pondus sú-s-ti-nens.

Partituras de canto gregoriano

Victimae Paschali

Victimae paschali laudes es una secuencia prescrita por la Iglesia católica para las misas del domingo de Pascua hasta el sábado siguiente.

Su creación se atribuye a Wipo de Burgundia, monje del siglo XI que fue capellán de Conrado II, pero también se ha adjudicado a Notker Balbulus, Roberto II de Francia y Adán de San Víctor.

Se trata de una de las cuatro secuencias medievales que se conservaron al hacer la unificación del misal tras el Concilio de Trento, pues antes de esta decisión pontificia varias fiestas o solemnidades contaban con secuencias propias y se podía escoger entre alrededor de 16 secuencias para la solemnidad de la Pascua. El misal de Pablo VI mantuvo su uso.

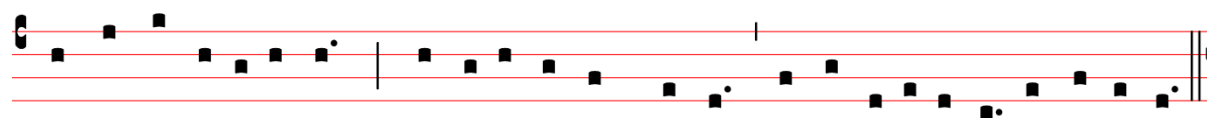
[mp3](#)



V

ic-timæ pascha-li laudes * ímmo-lent Chris-ti-a-ni.

A la Víctima pascual ofrezcan alabanzas los cristianos.



Agnus re-demit o-ves : Christ-us ímmo-cens Pa-tri re-conci-li-a-vit pecca-to-res.

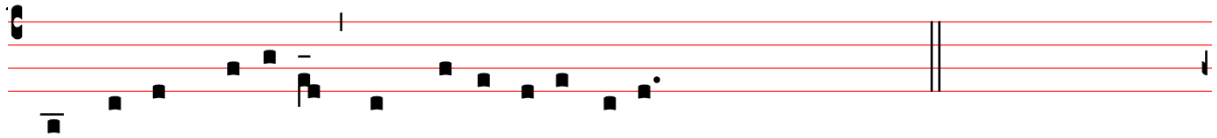
El Cordero redimió a las ovejas: Cristo inocente reconcilió a los pecadores con el Padre.



Mors et vi-ta du-e-llo con-flixe-re mi-rando : dux vi-æ mortu-us, regnat vi-vus.

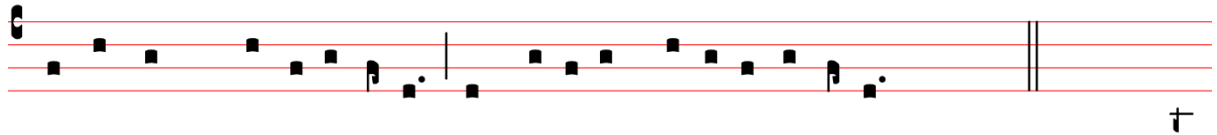
La muerte y la Vida se enfrentaron en lucha singular. El dueño de la Vida, que había muerto, reina vivo

Partituras de canto gregoriano



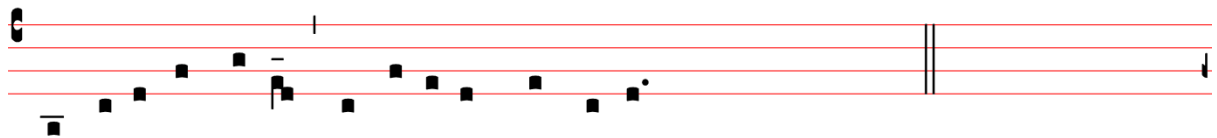
Dic no-bis Ma-ri-a, quid vi-dis-ti invi-a?

Dinos, María, qué has visto en el camino?



Se-pulcrum Chris-ti vi-ventis, et gló-ri-am vi-di re-surgentis :

Vi el sepulcro de Cristo viviente y la gloria del que resucitó,



Ange-li-cos testes, su-da-ri-um, et vestes.

a unos ángeles, el sudario y los vestidos.



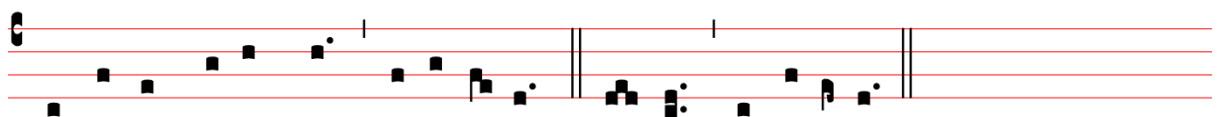
Surre-xit Chris-tus spes me-a: præce-det su-os in Ga-li-læ-am.

Resucitó Cristo, mi esperanza; precederá en Galilea a los suyos



Scimus Chris-tum surre-xisse a mórtu-is ve-re :

Sabemos que Cristo verdaderamente resucitó de entre los muertos.



tu no-bis, victor Rex, mi-se-re-re. A-men. Al-le-lu-ia.

Tú, Rey victorioso, ten piedad Amen, Aleluya.

Partituras de canto gregoriano

Veni Sancte Spiritus



La secuencia de Pentecostés *Veni Sancte Spiritus* es un poema en latín, con la que la Iglesia pide su asistencia al Espíritu Santo. Se canta el Domingo de Pentecostés, cincuenta días después del Domingo de Resurrección (pentecostés es palabra griega que significa quincuagésimo día). A los cincuenta días de la

Resurrección del Señor, el Espíritu Santo desciende sobre los Apóstoles en el monte Sión; y escribiendo la ley de gracia en sus inteligencias y en sus corazones, los constituye doctores de la verdad revelada, e intrépidos propagadores del Evangelio con que renovarán la faz de la tierra. "Aparecieron, como divididas, lenguas de fuego, que se posaron sobre cada uno de ellos, quedando todos llenos del Espíritu Santo". (Hechos de los Apóstoles, 2).

El texto se atribuye a Stephen Langton (alrededor de 1150-1228), Arzobispo de Canterbury, aunque también fueron considerados sus autores tanto el rey de Francia Roberto II El Piadoso (970-1031) como el Papa Inocencio III.

Veni Sancte Spiritus es una de las cuatro secuencias que se mantuvieron tras la reforma litúrgica realizada por el Concilio de Trento. [mp3](#)

Seq.
1.

V e-ni Sáncte Spí- ri- tus, Et e-mit-te cæ- li- tus Lú- cis tú- æ rá- di- um.

Ven Espíritu Santo y desde el cielo envía un rayo de tu luz.

Vé-ni Pá- ter páu-pe- rum, Vé-ni dá- tor mú- ne- rum, Vé-ni lú- men cór- di- um.

Ven padre de los pobres, ven dador de las gracias, ven luz del corazón.

Partituras de canto gregoriano



Conso-lá-tor óp-ti-me, Dúl-cis hós-pes á-ni-mæ, Dúl-ce re-fri-gé-ri-um.

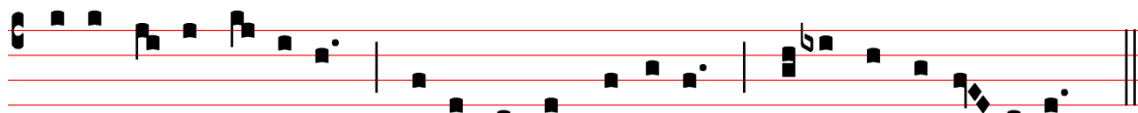
Consolador óptimo, dulce huésped del alma, dulce refrigerio.



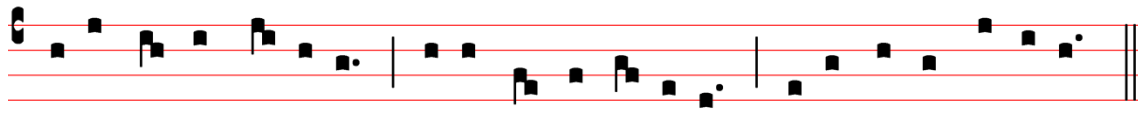
In la-bó-re ré-qui-es, In aéstu tempé-ri-es, In flé-tu so-lá-ti-um.
Descanso en el trabajo, en el ardor tranquilidad, consuelo en el llanto.



O lux be-a-tís-si-ma, Ré-ple cór-dis ín-ti-ma Tu-o-rum fi-dé-li-um.
Oh luz santísima, llena lo más íntimo de los corazones de tus fieles.



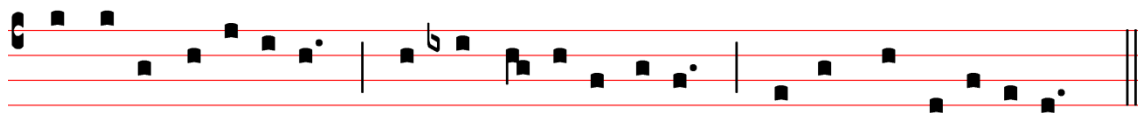
Si-ne tú-o nú-mi-ne, Ni-hil est in hó-mi-ne, Ni-hil est innó-xi-um.
Sin tu ayuda nada hay en el hombre, nada que sea inocente.



Lá-va quod est sór-di-dum, Rí-ga quod est á-ri-dum, Sá-na quod est sá-u-ci-um.
Lava lo que está manchado, riega lo que es árido, cura lo que está enfermo.

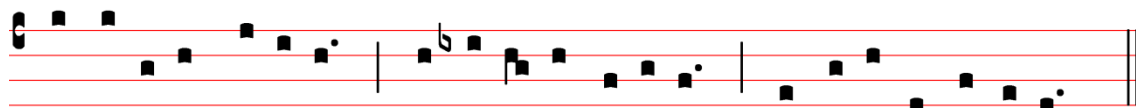


Fléc-te quod est rí-gi-dum, Fó-ve quod est frí-gi-dum, Ré-ge quod est dé-vi-um.
Doblega lo que es rígido, calienta lo que es frío, dirige lo que está extraviado.

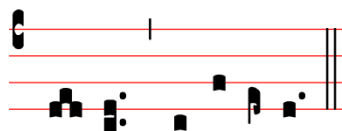


Da tú-is fi-dé-li-bus, In te con-fi-dén-ti-bus, Sá-crum sep-te-ná-ri-um.
Concede a tus fieles que en Ti confían, tus siete sagrados dones.

Partituras de canto gregoriano



Da vir-tú- tis mé- ri- tum, Da sa- lú- tis é- xi- tum, Da pe- rénne gáu- di- um.
Dales el mérito de la virtud, dales el puerto de la salvación, dales el eterno gozo.



A- men. (Al- le- lú- ia)

Veni Creator

Veni Creator Spiritus es un texto que invoca la presencia del Espíritu Santo. Se canta en Vísperas de Pentecostés, en la dedicación de una Iglesia, en la Confirmación y en el Orden Sacerdotal y siempre que el Espíritu Santo es invocado solemnemente. La indulgencia parcial se concede a los fieles que lo recitan. La indulgencia plenaria se concede si se recita el 1 de enero o en la fiesta de Pentecostés. Se suele cantar al comienzo de solemnes actos académicos en las universidades. El texto procede del siglo IX y se suele atribuir a Rábano Mauro.

[mp3](#)

Hymne
8.

V e-ni Cre- á-tor Spi- ri- tus, Men-tes tu- ó-rum ví- si- ta:

Imple su- pér-na grá- ti- a Quæ tu cre- ás-ti péc-to- ra

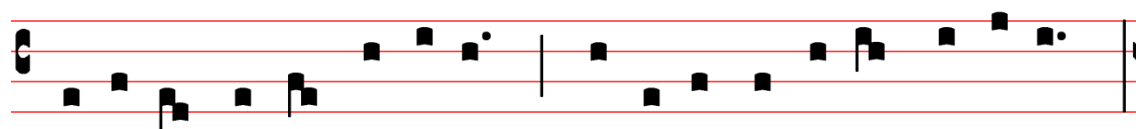
Qui dí- ce- ris Pa- rá- cli- tus dó- num De- i al- tis- si- mi,

Fons ví- vus, íg- nis, cá- ri- tas, Et spi- ri- tá- lis úncti- o.

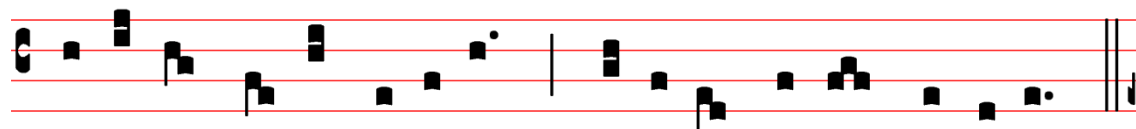
Tu sep- ti- formis mú- ne- re, dex- træ De- i tu dí- gi- tus,

Tu ri- te pro- mís- sum Pá- tris, Semó- ne dí- tans gút- tu- ra.

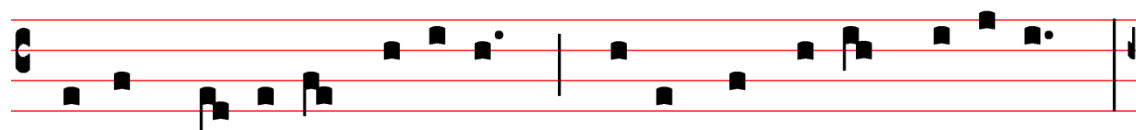
Partituras de canto gregoriano



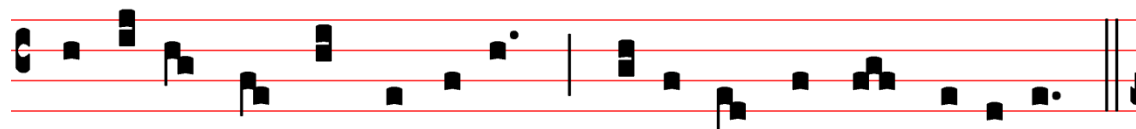
Accénde lú-men sén-si-bus, In-fúnde a-mó-rem cór-di-bus,



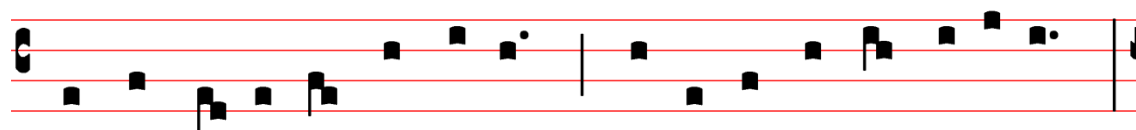
In-firma nós-tri córpo-ris Vir-tú-te fír-mans pér-pe-ti.



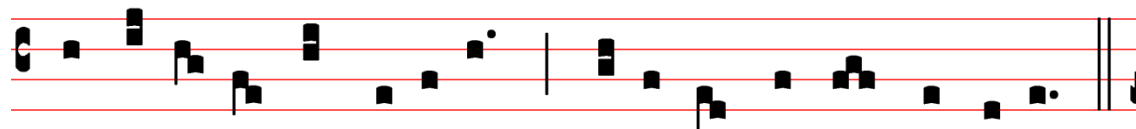
Hós-tem re-pél-las lóngi-us, Pa-cém-que dó-nes pró-ti-nus:



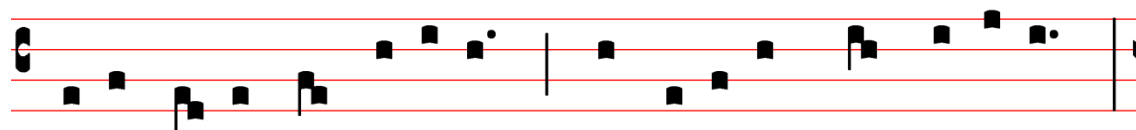
Duc-tó-re sic te praé-vi-o, Vi-té-mus omne nó-xi-um.



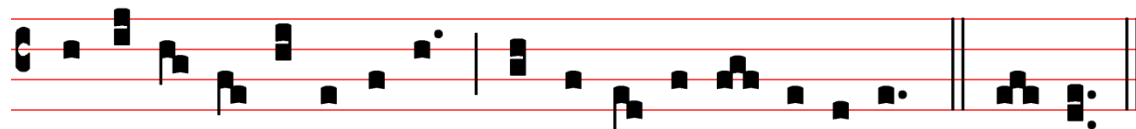
Per te sci-á-mus da Pá-trem, Nós-ca-mus atque Fí-li-um,



Te u-tri-ús-que Spí-ri-tum Cre-dá-mus ómni témpo-re.



De-o pa-tri sit glo-ri-a Et fi-li-o, quia mór-tu-is,

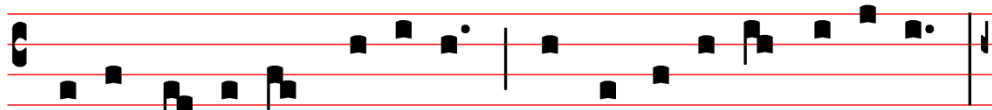


Su-rre-xit ac pa-rá-eli-to In sæ-cu-ló-rum sæ-cu-la. A-men.

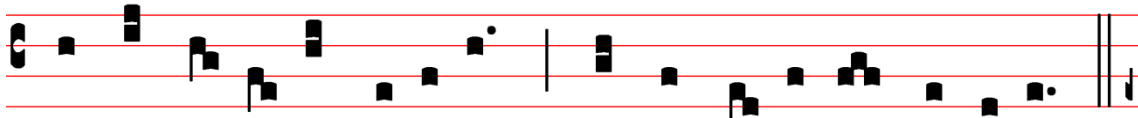
Veni Creator con texto

Hymne
8.

V

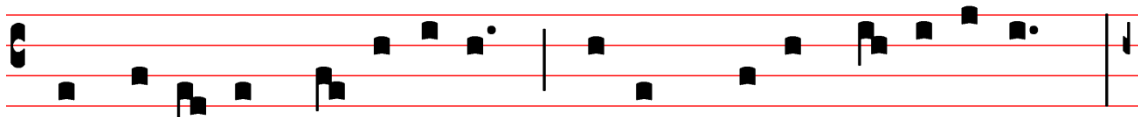


e-ni Cre- á-tor Spi- ri- tus, Men-tes tu- ó-rum ví- si- ta:

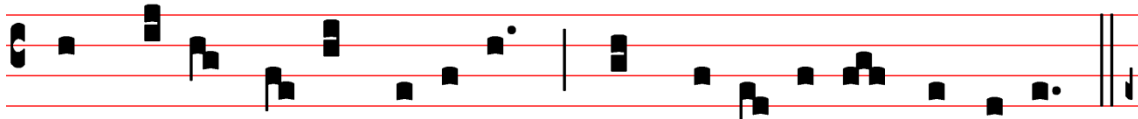


Imple su- pér-na grá- ti- a Quæ tu cre- ás-ti péc-to- ra

Ven Espíritu creador; visita las almas de tus fieles. Llena de la divina gracia los corazones que Tú mismo has creado.

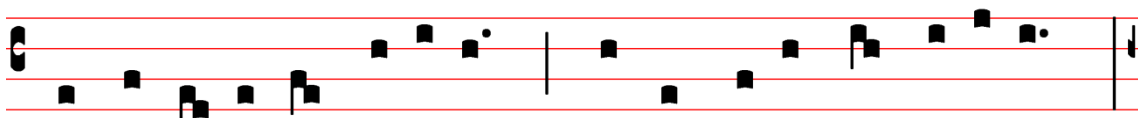


Qui dí- ce- ris Pa- rá- cli- tus dó- num De- i al- tis- si- mi,

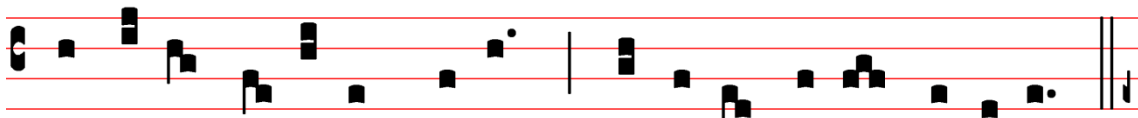


Fons ví- vos, íg- nis, cá- ri- tas, Et spi- ri- tá- lis úncti- o.

Tú eres nuestro consuelo, don de Dios altísimo, fuente viva, fuego, caridad y espiritual unción.



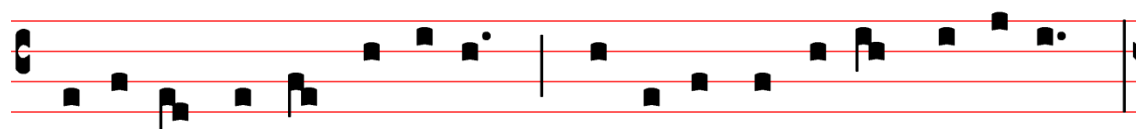
Tu sep- ti- formis mú- ne- re, dex- træ De- i tu dí- gi- tus,



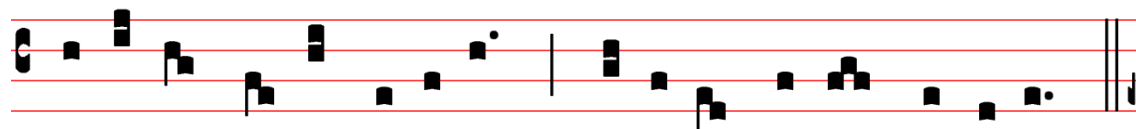
Tu ri- te pro- mís- sum Pá- tris, Semó- ne dí- tans gút- tu- ra.

Tú derramas sobre nosotros los siete dones; Tú el dedo de la mano de Dios, Tú el prometido del Padre, pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.

Partituras de canto gregoriano

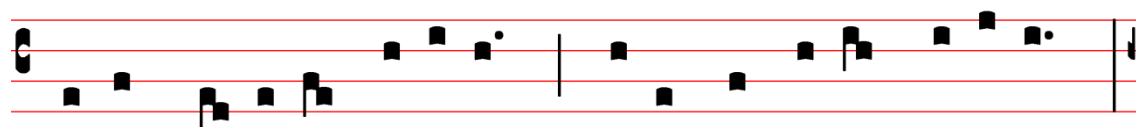


Accénde lú-men sén-si-bus, In-fúnde a-mó-rem cór-di-bus,

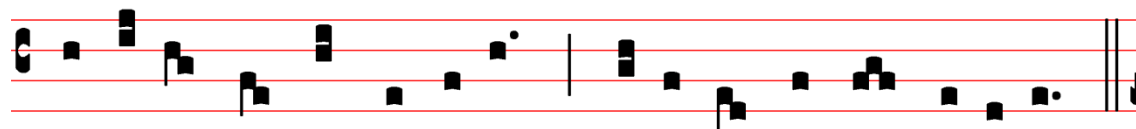


In-firma nós-tri córpo-ris Vir-tú-te firmans pér-pe-ti.

Enciende con tu luz nuestros sentidos, infunde tu amor en nuestros corazones y con tu perpetuo auxilio, fortalece nuestra frágil carne.

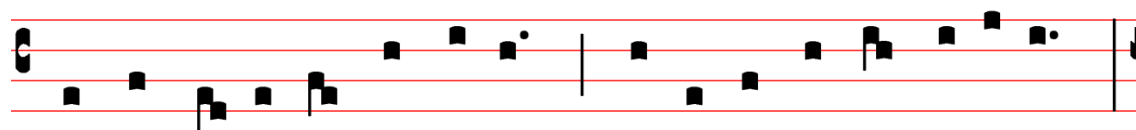


Hós-tem re-pél-las lóngi-us, Pa-cémque dó-nes pró-ti-nus:

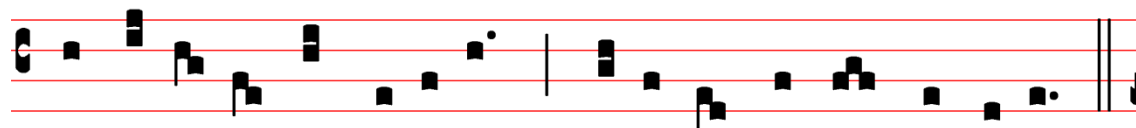


Duc-tó-re sic te praé-vi-o, Vi-té-mus omne nó-xi-um.

Aleja de nosotros al enemigo, danos pronto tu paz, siendo Tú mismo nuestro guía evitaremos todo lo que es nocivo.

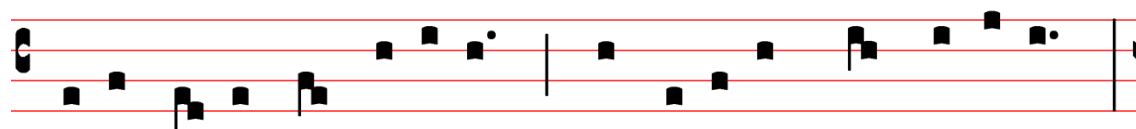


Per te sci-á-mus da Pá-trem, Nós-ca-mus atque Fí-li-um,



Te u-tri-ús-que Spí-ri-tum Cre-dá-mus ómni témpo-re.

Por Ti conozcamos al Padre y también al Hijo y que en Ti, que eres el Espíritu de ambos, creamos en todo tiempo.



De-o pa-tri sit glo-ri-a Et fí-li-o, quia mór-tu-is,



Su-re-xit ac pa-rá-eli-to In sæ-cu-ló-rum sæ-cu-la. A-men.

Gloria a Dios Padre y al Hijo que resucitó de entre los muertos, y al Espíritu Consolador, por los siglos de los siglos. Amén.

Rorate caeli

Rorate Coeli (o Rorate Caeli), del libro de Isaías (Isaías 45:8), son las primeras palabras de un texto utilizado en la liturgia católica y, con menor frecuencia, en la liturgia protestante. Se utiliza frecuentemente cantado como un canto llano en la misa y en el Oficio Divino durante el Adviento, donde se da expresión a los anhelos de los Patriarcas y Profetas, y simbólicamente de la Iglesia, por la venida del Mesías. A lo largo de Adviento se recita a diario como el versículo y la respuesta, después del himno de Vísperas:

☩ Rorate coeli et desuper nubes pluant justum

(Destilad, cielos, el rocío; lloved, nubes, al Justo).

℞ Aperiatur terra et germinet salvatorem "

(Que la tierra se abra y envíe un Salvador ").

[mp3](#)

1.



R o-rá-te caé-li dé-su-per, et núbes plú-ant jús-tum.
Destilad, cielos, el rocío; lloved, nubes, al Justo.



Ne i-rascá-ris Dó-mi-ne ne ultra memí-ne-ris in-iqui-tá-tis:
No te enojas Señor, no te acuerdes más de nuestra maldad.



ecce cí-vi-tas Sán-cti fá-cta est de-sér-ta: Sí-on de-sér-ta fá-cta est:
La ciudad del Santo está desierta; Sión ha quedado arrasada,



Je-rú-sa-lem de-so-lá-ta est: dó-mus sancti-fi-ca-ti-ó-nis tu-æ et gló-ri-æ, tú-æ,


u-bi lauda-vé-runt te Pá-tres nó-stri.
Jerusalén, desolada, la casa de tu santidad y tu gloria, donde te alabaron nuestros padres.

Partituras de canto gregoriano



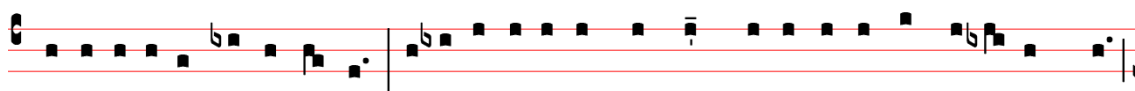
2. Ro-rá-te caé-li dé-su-per, et nubes plú- ant jús-tum.

Destilad, cielos, el rocío; lloved, nubes, al Justo.



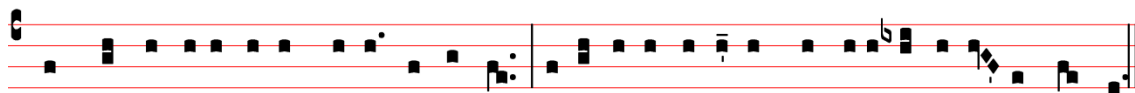
Peccá-vimus, et fácti súmus tamquam immúrdus nos, et ce-cí-dimus

Hemos pecado y estamos manchados. Hemos caído



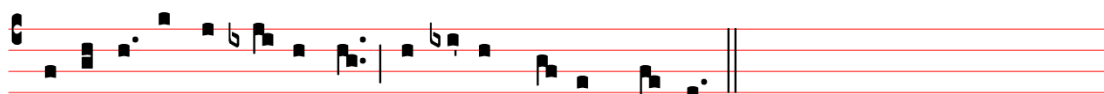
qua-si fó-li-um u-ni-vér-si: et i-niqui-tá-tes nóstræ qua-si véntus abstu-lé-runt nos:

como las hojas y nuestras maldades nos arrastraron como el viento.



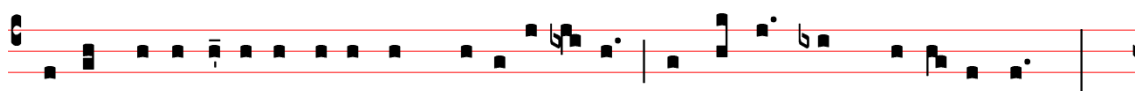
abscondís-ti fá-ci- em tú- am a nó-bis, et al-li-sis-ti nos in má-nu i-niqui-tá- tis nóstræ.

Nos escondiste tu rostro y nos dejaste con nuestra iniquidad.



3. Ro-rá-te caé-li dé-su-per, et nubes plú- ant jús-tum.

Destilad, cielos, el rocío; lloved, nubes, al Justo.



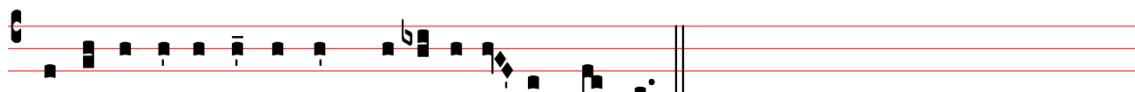
Ví-de Dómi-ne afflicti-ó-nem pópu-li tú- i, et mít-te quem missú-rus es:

Mira, Señor, la aflicción de tu pueblo y envía al Prometido:



emít-te Agnum domi-na-tó-rem té-rræ, de pétra de-sér-ti ad móntem fí-li-æ Sí- on:

envíanos al Cordero que rige la Tierra, desde el desierto de Petra hasta el monte de la hija de Sión,



ut áufe-rat ípse jú-gum capti-vi-tá- tis nóstræ.

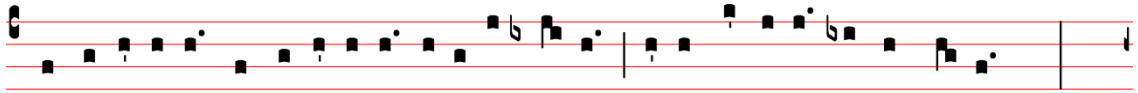
para que rompa el yugo de nuestra esclavitud.

Partituras de canto gregoriano



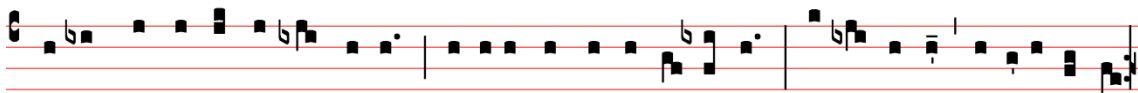
4. Ro-rá-te caé-li dé-su-per, et nubes plú- ant jús-tum.

Destilad, cielos, el rocío; lloved, nubes, al Justo.



Conso-lámi-ni, conso-lámi-ni, pópu-le mé- us: ci-to vé-ni-et sá-lus tú- a:

Consuélate, pueblo mío, consuélate, que pronto llegará tu salvación;



qua-re mœ-ró-re consú-me-ris, qui-a inno-vá-vit te dó-lor? Salvá-bo-te, nó-li timé-re,

¿Por qué te consumes de tristeza? ¿Por qué se renueva tu dolor? Te salvaré, no temas:



é-go e-nim sum Dómi-nus Dé-us tú- us, Sánctus Isra-el, re-démptor tú- us.

yo soy el Señor, tu Dios, el Santo de Israel, tu redentor.



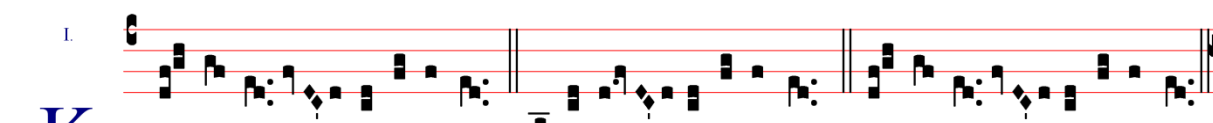
Ro-rá-te caé-li dé-su-per, et nubes plú- ant jús-tum.

Partituras de canto gregoriano

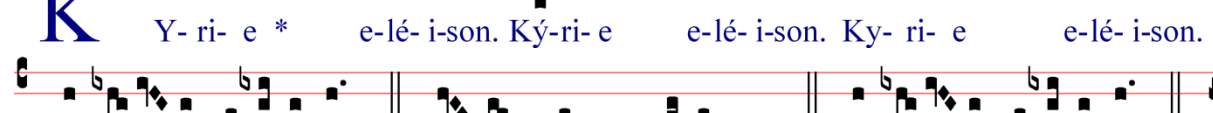
Kyrie cum júbilo (In festis B. Mariae Virginis).

Ligado por la tradición a las festividades marianas, al menos después de su tropo: Cum iubilo iubilemus filio Mariae, el Kyrie IX es la variación adornada y universalmente difundida del Kyrie X. Al parecer es originario de Cataluña, aunque algunos de sus temas (Christe) se aproximan mucho a la letanía primitiva. [mp3](#)

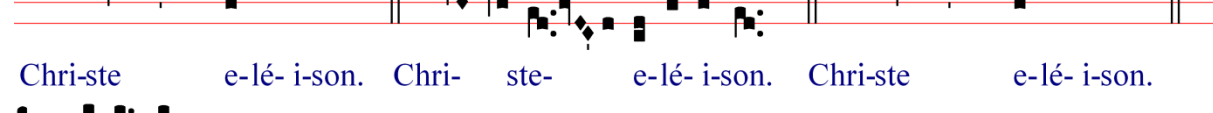
1.



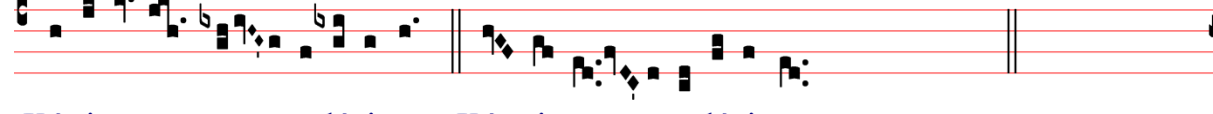
K Y-ri-e * e-lé-i-son. Ký-ri-e e-lé-i-son. Ky-ri-e e-lé-i-son.



Chri-ste e-lé-i-son. Chri-ste e-lé-i-son. Chri-ste e-lé-i-son.



Ký-ri-e e-lé-i-son. Ký-ri-e e-lé-i-son.




Ký-ri-e * ** e-lé-i-son.

Gloria (cum júbilo)

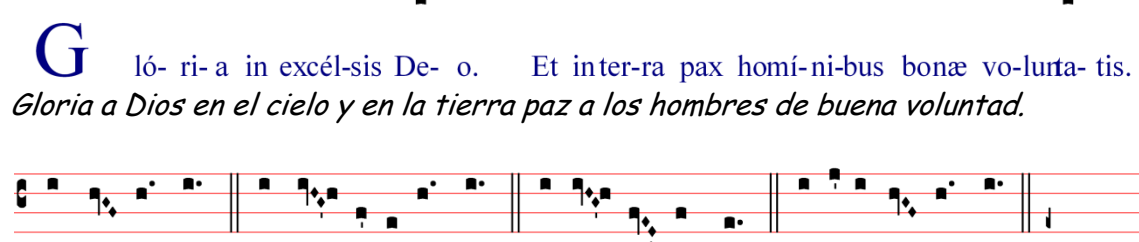
Del siglo XI.

[mp3](#)

7.



G ló-ri-a in excél-sis De-o. Et inter-ra pax homí-ni-bus bonæ vo-lur-tis.
Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.



Lauda-mus te. Be-ne dí-cimus te. Ado- ra-mus te. Glo-ri-fi-ca-mus te.
Te alabamos. Te bendecimos. Te adoramos. Te Glorificamos.

Partituras de canto gregoriano



Grá-ti-as á-gimus ti-bi propter magnam gló-ri- am tu- am. Dómi-ne De- us,
Gracias te damos por tu inmensa gloria. Señor Dios,



Rex cæ- les-tis, De- us Pa- ter omni-po- tens. Dómi-ne Fi- li u-ni- gé- ni- te, Jesu Chris- te.
Rey celestial, Dios Padre omnipotente. Señor hijo único, Jesucristo.



Dó-mi-ne De- us, Agnus De- i, Fí-li- us Pa- tris. Qui tol- lis pec- ta mundi,
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú que quitas el pecado del mundo,



mi-se-re-re no-bis. Qui tol- lis pec-ca- ta mundi, sú- ci- pe depre- ca- ti- o- nem nostram.
Ten piedad de nosotros. Tú que quitas el pecado del mundo atiende nuestra súplica.



Qui se- des ad déxte- ram Pa- tris, mi-se-re-re no-bis. Quó- ni- am tu so- lus sanctus.
Tú que estás sentado a la derecha del padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres santo.



Tu so- lus dómi- nus. Tu so- lus Al- tís- simus, Je- su Chris- te.
Sólo tu Señor. Sólo Tú Altísimo Jesucristo.

Partituras de canto gregoriano



Cum Sanctus Spí-ri-tu, in gló-ri-a De-i Pa- tris. A- men.
Con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre. Amen.

Missa VIII de Angelis

La missa de angelis es una de las misas gregorianas más famosas y sencillas de cantar. En realidad, no fue en su origen una misa compuesta como una unidad, sino que cada parte tuvo existencia propia (y fue usada en diferentes festividades por separado) antes de formar parte del mismo conjunto. La forma actual que se conoce es la ensamblada por los monjes de Solesmes, y contiene Kyrie, Gloria, Sanctus y Agnus Dei.

El Kyrie es la única oración que ha sobrevivido en griego dentro del rito romano. Las palabras Kyrie eleison eran palabras de respuesta litúrgica de la congregación, especialmente apropiadas para las series de peticiones y letanías. Es al mismo tiempo una petición y una acción de gracias; un reconocimiento de lo que Dios ha hecho, hace y seguirá haciendo. El Papa Gregorio I decidió a finales del siglo VI que la fórmula Kyrie eleison se alternara con Christe eleison. En el siglo IX, la oración era repetida nueve veces (tres Kyrie eleison, tres Christe eleison y tres Kyrie eleison). Tras el Concilio de Trento se redujo el número de repeticiones, y se eliminaron los tropos asociados, textos silábicos que aparecían en los libros para ayudar a recordar los largos melismas. El Kyrie de la misa de angelis parece que tiene su origen en una melodía normanda del siglo XIV.

Kyrie

[mp3](#)

5.

K Y-ri- e * e- lé-i-son. ii

Chris-te e- lé-i-son. ii

Ky-ri- e e- lé-i-son.

Ky-ri- e * ** e- lé-i-son.

Partituras de canto gregoriano

Gloria

Siglo XVI.

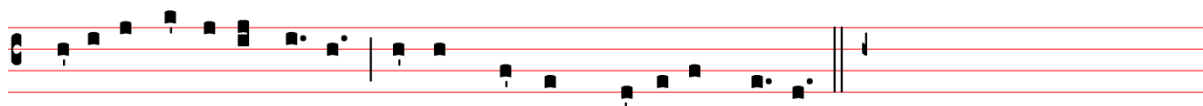
[mp3](#)



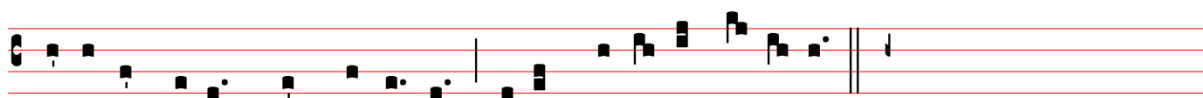
G Lo-ri-a in excelsis De- o. Et in terra pax homí-ni-bus bonæ vo-lur-ta- tis.
Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.



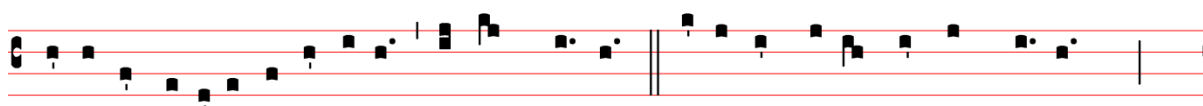
Lauda-mus te. Bene-di-cimus te. Ado-ra-mus te. Glo-ri-fi-camus te.
Te alabamos. Te bendecimos. Te adoramos. Te Glorificamos.



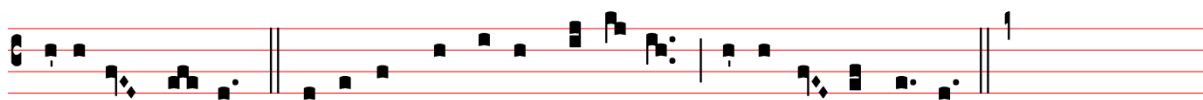
Grá-ti-as á-gimus ti-bi propter magnam gló-ri- am tu- am.
Gracias te damos por tu inmensa gloria.



Dómi-ne De-us, Rex cæ-les-tis, De-us Pa-ter omní-po-tens.
Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre omnipotente.

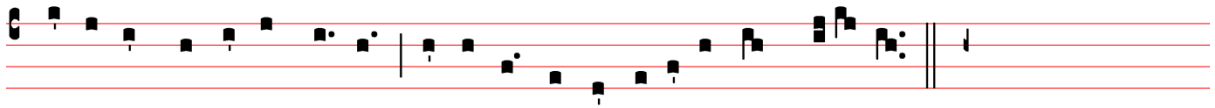


Dómi-ne Fi-li u-ni-gé-ni-te Je-su Chris-te. Dómi-ne De-us, Agnus De- i
Señor hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios,

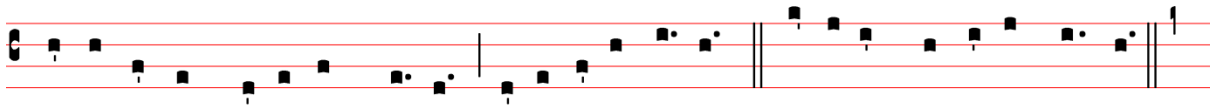


Fí-li-us Pa-tris. Qui tol-lis pecca-ta mun- di, mi-se-ré- re nó-bis.
Hijo del Padre. Tú que quitas el pecado del mundo, Ten piedad de nosotros.

Partituras de canto gregoriano



Qui tol-lis pecca-ta mundi, súsci-pe depre-ca-ti-o-nem nos-tram.
Tú que quitas el pecado del mundo atiende nuestra súplica.



Qui se-des ad deste-ram Pa-tris, mi-se-re re no-bis. Quó-ni-am tu so-lus sanctus.
Tú que estás sentado a la derecha del padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres santo.



Tu so-lus Domi-nus. Tu so-lus Al-tis-simus, Je-su Chris-te.
Sólo tu Señor. Sólo Tú Altísimo Jesucristo.

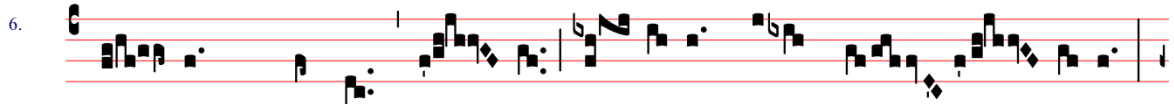


Cum Sancto Spi-ri-tu, in gló-ri-a De-i Pa- tris. A- men.
Con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre. Amen.

Sanctus

Siglo XI-XII. .

[mp3](#)



S Anc- tus, * Sanctus, Sanc tus Dó- mi-nus De-us Sá- ba- oth.
Santo, Santo, Santo es el Señor de las Huestes.

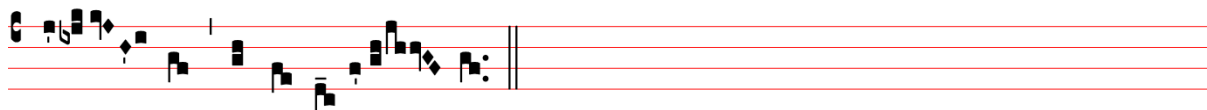


Ple-ni sunt cæ- li et ter- ra gló-ri- a tu- a. Ho-sanna in excel- sis.
Llenos están cielo y tierra de Tú gloria. Hosanna en el cielo.

Partituras de canto gregoriano



Be-ne-dic- tus qui ve- nit in nómi-ne Dómi- ni.
Bendito el que viene en nombre del Señor.

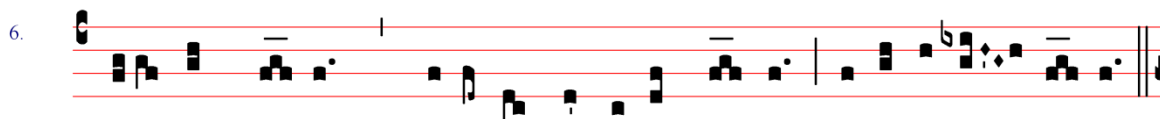


Hosan- na in excel- sis.
Hosanna en el cielo.

Agnus

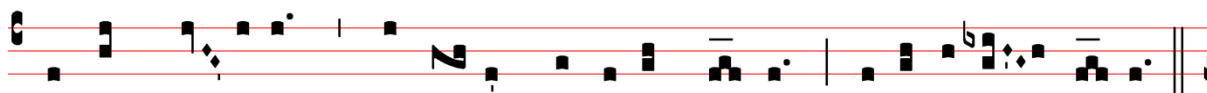
Siglo XV.

[mp3](#)

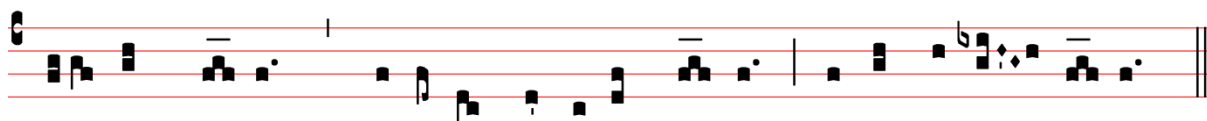


gnus De- i, * qui tol-lis pecca-ta mun-di : mi-se-re-re no- bis.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.



Agnus De- i, * qui tol- lis pecca-ta mun-di : mi-se-re-re no- bis.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.



A- gnus De- i, * qui tol-lis pecca-ta mun-di : do-na no-bis pa- cem.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz

Missa XI Orbis Factor

Kyrie

[mp3](#)

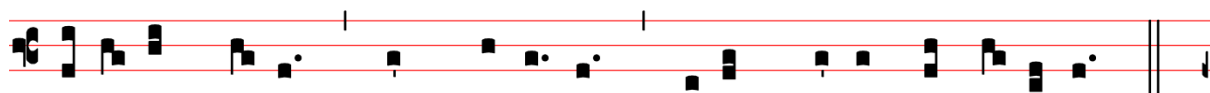
K ý-ri- e, * e- lé- i-son. ij Chri-ste, e- lé- i-son. ij
Ký-ri- e, * e- lé- i-son. ij Ký- ri- e, e- lé- i-son.

Gloria

[mp3](#)

1. **G** ló-ri- a in excel-sis Dé- o.
Et in terra pax homí-ni-bus bo-næ vo-lun-ta- tis. Laudamus te.
Be-ne-dí-cimus te. Ado-ramus te. Glo-ri-fi-camus te.
Grá-ti- as á-gimus ti-bi propter magnam gló-ri- am tu- am.

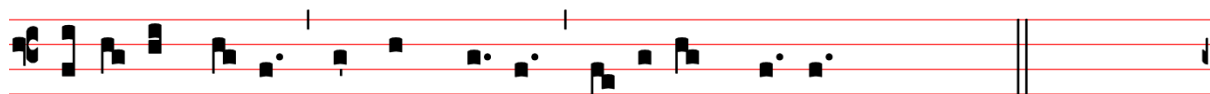
Partituras de canto gregoriano



Dómi-ne De- us, Rex cæ-les-tis, De-us Pa-ter omní-po-tens.



Dómi-ne Fi- li u-ni-gé-ni-te, Je-su Chris-te.



Dómi-ne De- us, Agnus De- i, Fí- li-us, Pa-tris.



Qui tol-lis pec-ca-ta mun- di, mi-se-re-re no-bis.



Qui tol-lis pec-ca-ta mun- di, sú-sci-pe de-pre-ca-ti-o-nem nostram.

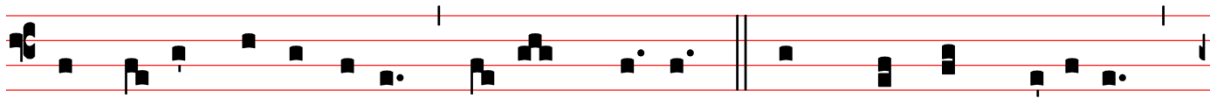


Qui se-des ad déx-te-ram Pa-tris, mi-se-re-re no-bis.

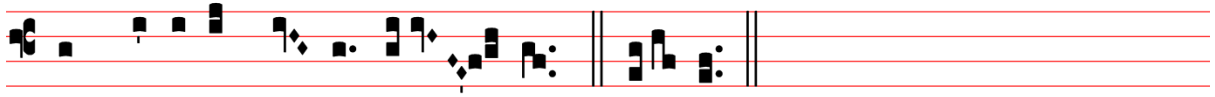


Quó-ni- am tu so-lus sanctus. Tu so-lus Dómi-nus.

Partituras de canto gregoriano



Tu so-lus Altís-simus, Je-su Chris-te. Cum Sancto Spí-ri-tu



in gló-ri-a De- i Pa- tris. A-men.

Sanctus

[mp3](#)

2.

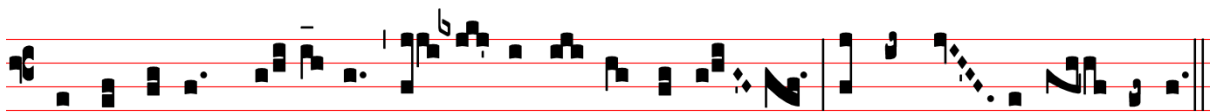


S

an-ctus * San-ctus, San-tus DÓ-mi-nus De- us Sá-ba-oth.



Ple-ni sunt cæ- li et ter- ra gló- ri- a tu- a. Ho-sanna in ex- cel-sis.

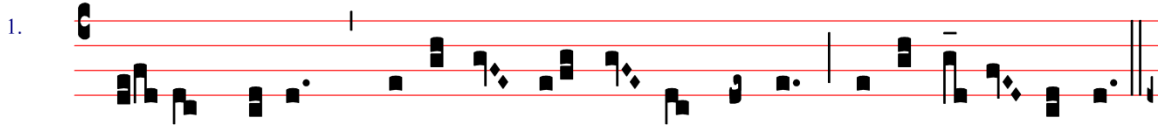


Be-ne-dictus qui ve-nit in nó-mi-ne Dó-mi-ni. Ho-sanna in ex- celsis.

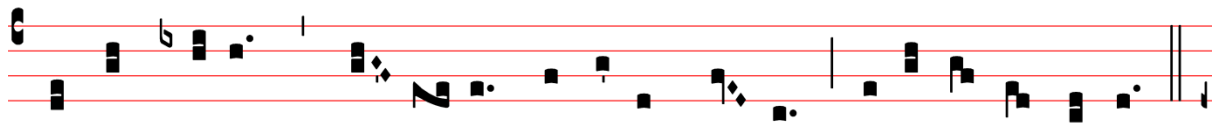
Partituras de canto gregoriano

Agnus

[mp3](#)



gnus De-i, * qui tol-lis pec-ca- ta mundi : mi-se-re-re no-bis.



Agnus De-i, * qui tol-lis pec-ca-ta mun-di : mi-se-re re no-bis.



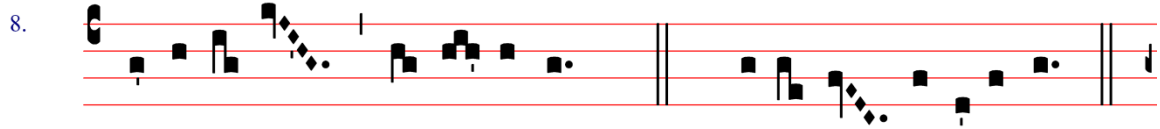
Agnus De-i, * qui tol-lis pec-ca- ta mundi : do-na no-bis pa-cem.

Partituras de canto gregoriano

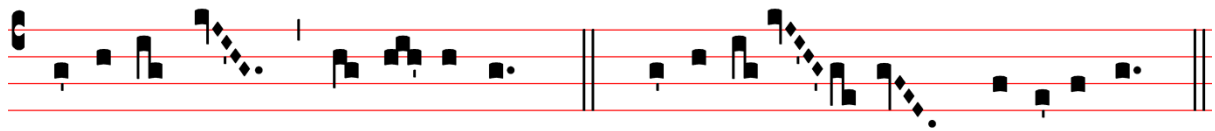
Missa XII Pater Cuncta

Kyrie

[mp3](#)



K y-ri-e * e-lé- i-son. iij. Chris- te e-lé-i-son. iij.



y-ri-e * e-lé- i-son. ij. Ky-ri-e * e-lé-i-son.

Gloria

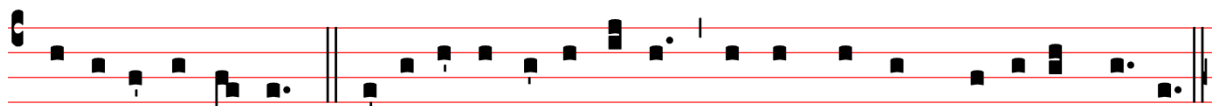
[mp3](#)



G ló-ri-a in excelsis De- o. Et in terra pax homí-ni-bus

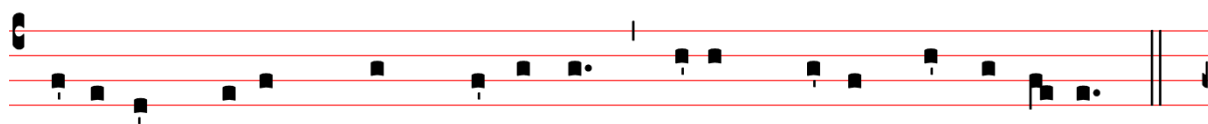


bonæ vo-lun-ta-tis. Lauda-mus te. Be-ne-dí-cimuste. Ado-ramus te.



Glo-ri-fi-camuste. Grá-ti-as á-gimusti-bi propter magnam gló-ri- am tu- am.

Partituras de canto gregoriano



Dómi-ne De-us, Rex cæ-les-tis, De-us Pa-ter omni-po-tens.



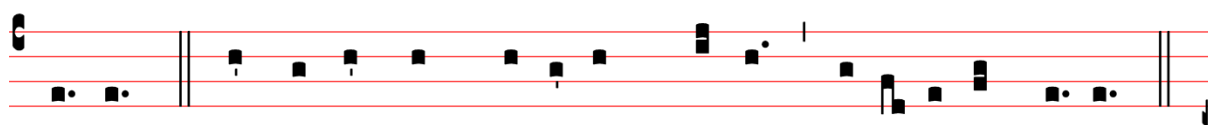
Dómi-ne Fi-li u-ni-gé-ni-te, Je-su Chris-te. Dómi-ne De-us,



Agnus De-i, Fí-li- us Pa-tris. Qui tol-lis pec-ca-ta mundi,



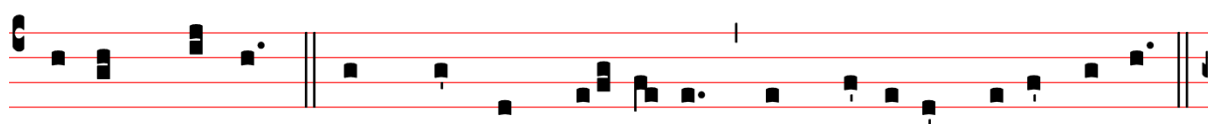
mi-se-re-re no-bis. Qui tol-lis pec-ca-ta mundi, susci-pe depre-ca-ti-onem



nostram. Qui se-des ad dèxte-ram Pa-tris, mi-se-re-re no-bis.

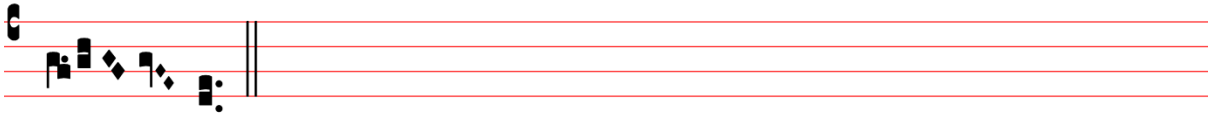


Quó-ni-am tu so-lus sanctus. Tu so-lus Dómi-nus. Tu so-lus Al-tís-si-mus,



Je-su Chris-te. Cum Sancto Spí-ri-tu in gló-ri-a De-i Pa-tris.

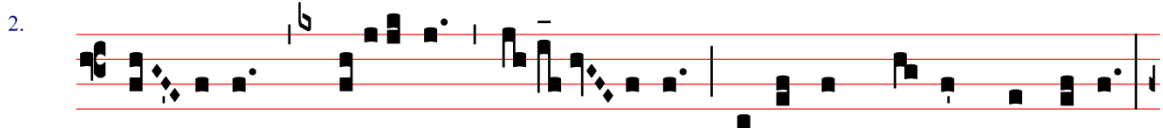
Partituras de canto gregoriano



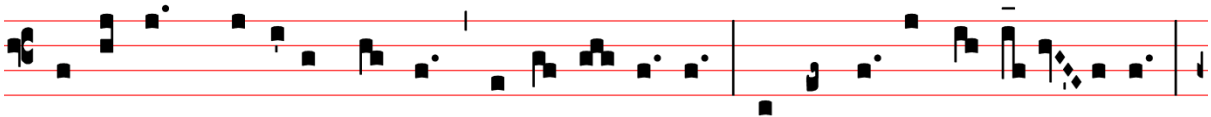
A- men.

Sanctus

[mp3](#)



San- ctus. * San tus, San- ctus Dómi-nus De- us Sá-ba-oth.



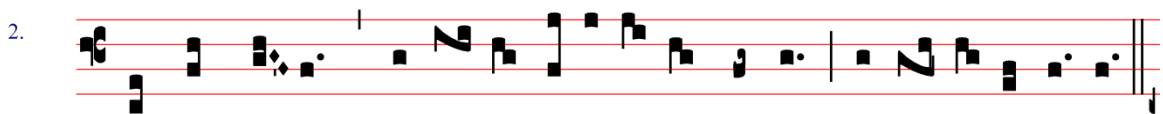
Ple-ni sunt cæ-li et te-rra gló-ri- a tu- a. Ho-sanna in ex- cel- sis,



Be-ne-dictus qui ve-nit innó-mi-ne Dómi-ni. Ho-sanna inex- cel- sis.

Agnus

[mp3](#)



Agnus De- i, * qui tol- lis pec- ca- ta mundi : mi-se- re-re no-bis.



Agnus De- i, * qui tol- lis pec- ca- ta mun- di : mi-se-re-re no-bis.

Partituras de canto gregoriano



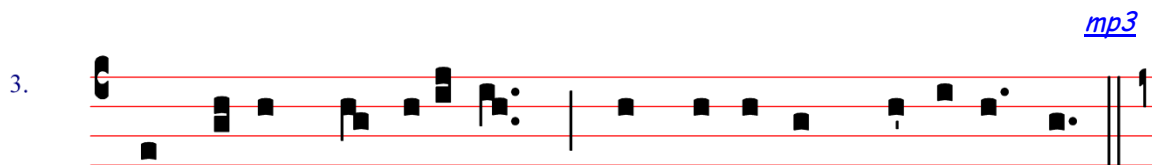
Agnus De- i, * qui tol- lis pec- ca- ta mundi : do- na- no- bis pa- cem.

Te Deum (tono simple)

Te Deum (en latín: 'A ti, Dios', primeras palabras del cántico) es uno de los primeros himnos cristianos, tradicional de acción de gracias. Suele ser entonado en momentos de celebración. El himno continúa siendo regularmente utilizado por la Iglesia católica romana, en el Oficio de las Lecturas encuadrado en la Liturgia de las Horas. También se suele entonar en las misas celebradas en ocasiones especiales como en las ceremonias de canonización, la ordenación de presbíteros, etc. Los cardenales lo entonan tras la elección de un Papa. Posteriormente, los fieles de todo el mundo para agradecer por el nuevo Papa, se canta este himno en las catedrales. Es tradicional finalizar el año con un tedeum. El papa acostumbra a celebrarlo en la tarde del 31 de diciembre.

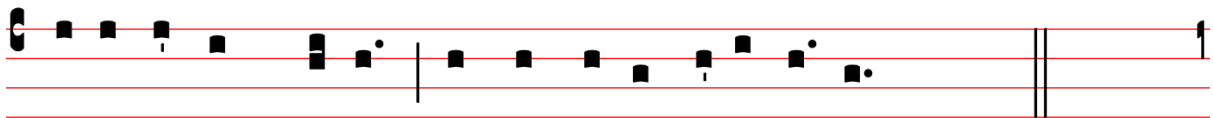
Compuesto originalmente en latín, el nombre se debe a que así empieza su primer verso. Se suele denominar también como "Himno Ambrosiano", pues según una leyenda, lo compusieron en común San Ambrosio de Milán y San Agustín de Hipona: en el año 387, cuando San Agustín recibió el bautismo de manos de San Ambrosio: este último, movido por el Espíritu Santo, improvisó el himno y Agustín iba respondiendo a sus versos. Estudios recientes han verificado que el Te Deum en realidad fue escrito en el siglo IV por Aniceto de Remesiana.²

Por tanto, su origen se remonta probablemente a la primera mitad del siglo IV. En su forma actual se encuentra por primera vez en el "Antiphonarium Benchorense" de Bangor (Irlanda del Norte), que se debe fechar alrededor del año 690. Desde el siglo IX se conocen también diversas traducciones.



Te De-um lauda-mus : * te Dómi-num confi-te-mur.

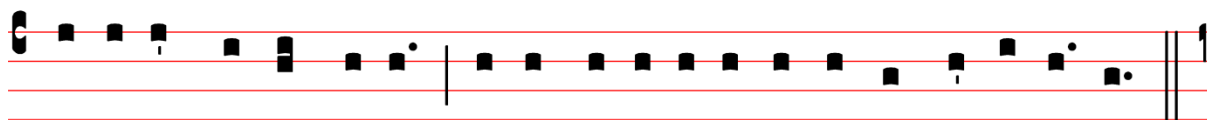
A ti, oh Dios, te alabamos, a ti, Señor, te reconocemos.



Te æ-ternum Patrem omnis terra vene-ra-tur.

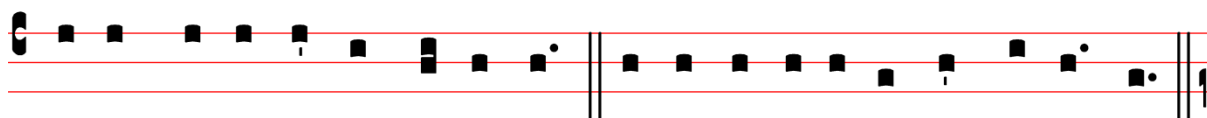
A ti, eterno Padre, te venera toda la creación.

Partituras de canto gregoriano



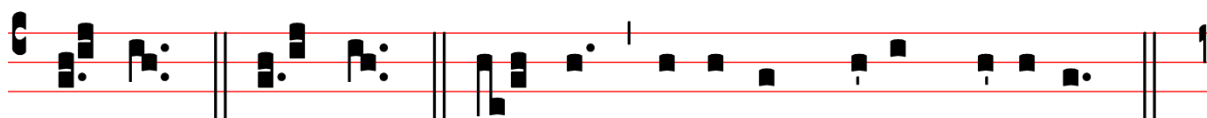
Ti-bi omnes Ange-li, ti-bi Cæ-li et u-ni-versæ Po-testa-tes :

Los ángeles todos, los cielos y todas las potestades te honran.



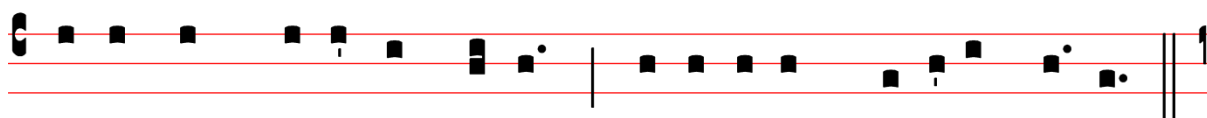
Ti-bi Che-ru-bim et Sé-raphim incessá-bi-li vo-ce procla-mant :

Los Querubines y Serafines cantan sin cesar :



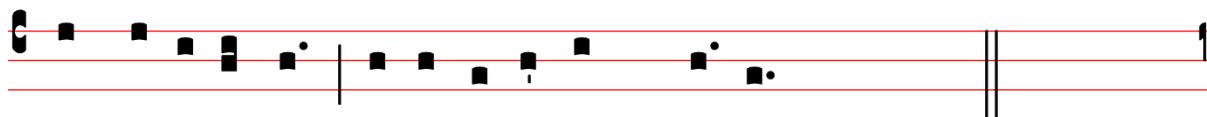
Sanctus : Sanc-tus : Sanc-tus Dómi-nus De-us Sába-oth.

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios de los ejércitos.



Ple-ni sunt cæ-li et terra ma-jesta-tis gló-ri-æ tu-æ.

Los cielos y la tierra están llenos de la majestad de tu gloria.



Te glo-ri-o-sus Apo-sto-lo-rum cho-rus :

A ti te ensalza el glorioso coro de los apóstoles,

Partituras de canto gregoriano



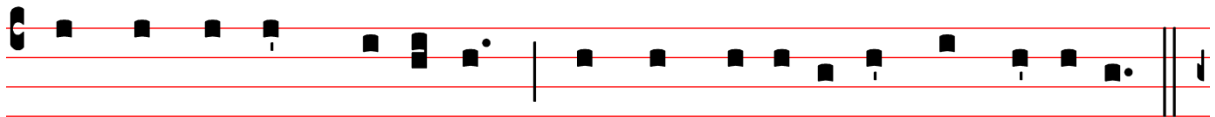
Te Prophe-ta-rum laudá-bi-lis núme-rus :

la multitud admirable de los profetas,



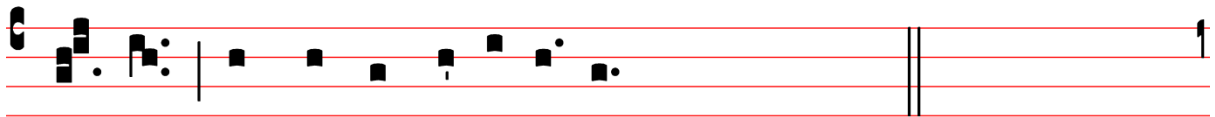
Te Márty-rum candi-da-tus laudat e-xerci-tus.

el blanco ejército de los mártires.



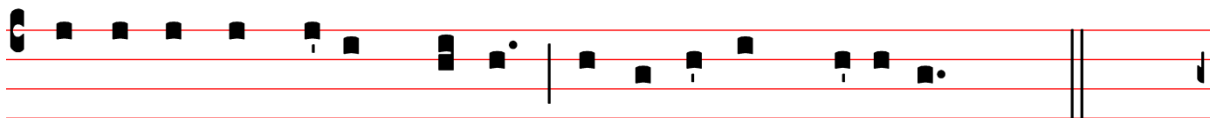
Te per orbem terra-rum sancta confi-te-tur Eccle-si-a :

A ti la Iglesia santa, extendida por toda la tierra, te aclama:



Pa-trem immensæ ma-jesta-tis :

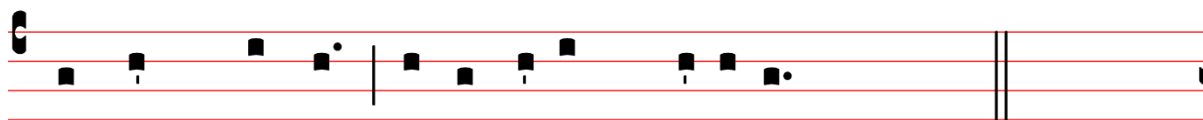
Padre de inmensa majestad,



Ve-ne-randum tu-um ve-rum et u-ni-cum Fí-li-um :

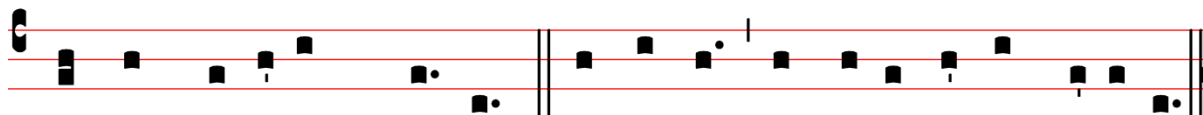
Hijo único y verdadero, digno de adoración,

Partituras de canto gregoriano



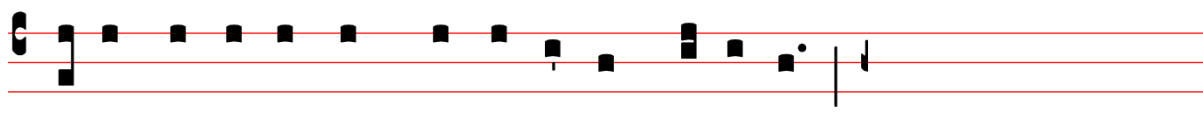
Sanctum quoque Pa-rá-cli-tum Spí-ri-tum.

Espíritu Santo, defensor.



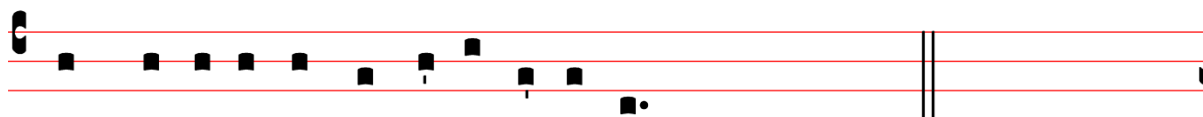
Tu Rex gló-ri-æ, Chris-te. Tu Pa-tris sempi-ternus es Fi-li-us.

Tú eres el Rey de la gloria, Cristo. Tú eres el Hijo único del Padre.



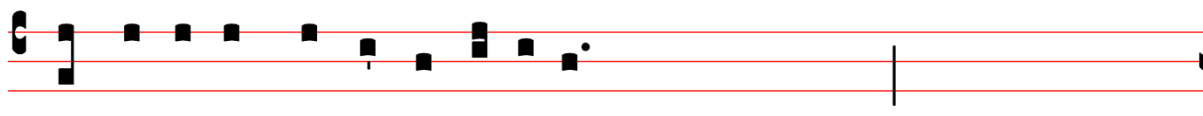
Tu ad li-be-randum susceptu-rus hómi-nem,

Tú, para liberar al hombre, aceptaste la condición humana



non horru-is-ti Vír-gi-nis ú-te-rum.

sin desdeñar el seno de la Virgen.



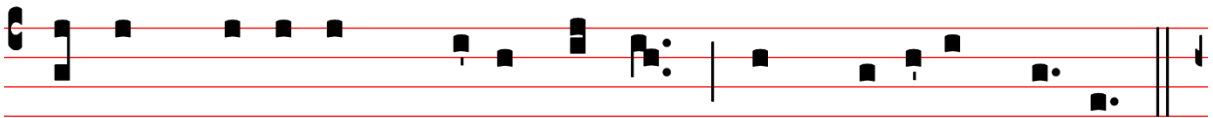
Tu de-victo mor-tis a-cú-le-o,

Tú, rotas las cadenas de la muerte,



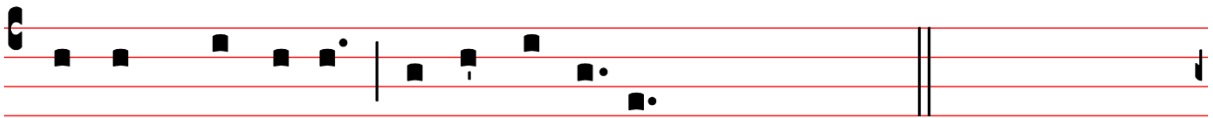
a-pe-ru-is-ti cre-dénti-bus regna cæ-lo-rum.

abriste a los creyentes el Reino de los Cielos.



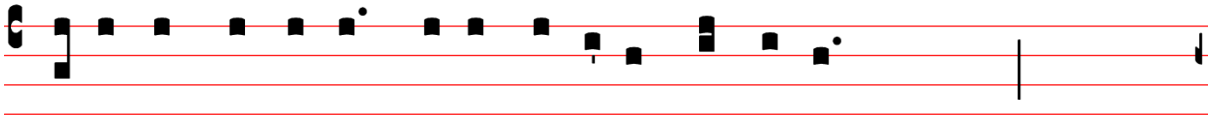
Tu ad déxte-ram De-i se-des, in gló-ri-a Pa-tris.

Tú sentado a la derecha de Dios en la gloria del Padre.



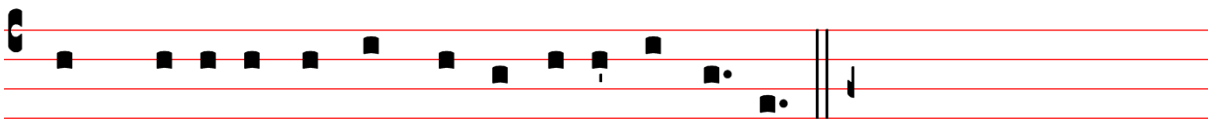
Ju-dex cré-de-ris esse ventu-rus.

Creemos que un día has de venir como juez.



Te ergo quaésumus, tu-is fámu-lis súbve-ni,

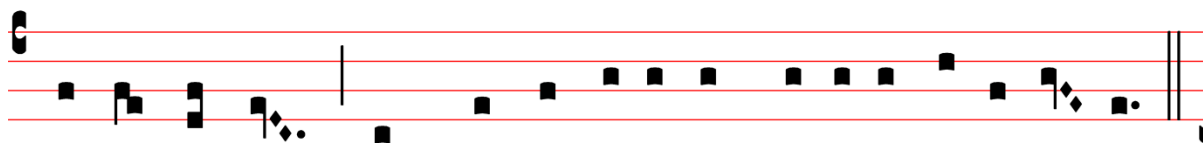
Te rogamos, pues, que vengas en ayuda de tus siervos,



quos pre-ti-o-so sán-gui-ne re-di-mis-ti.

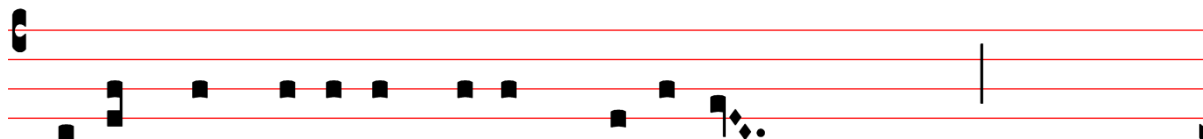
a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Partituras de canto gregoriano



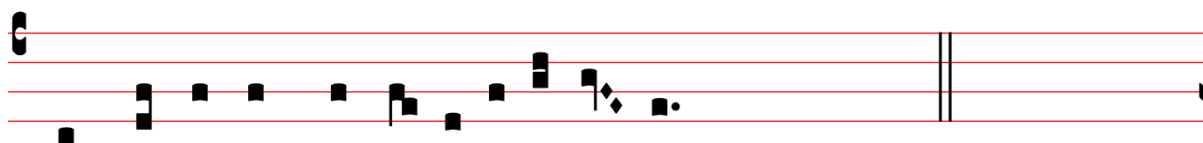
Æ-ter-na fac cum Sanctis tu-is in gló-ri-a nume-ra- ri.

Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.



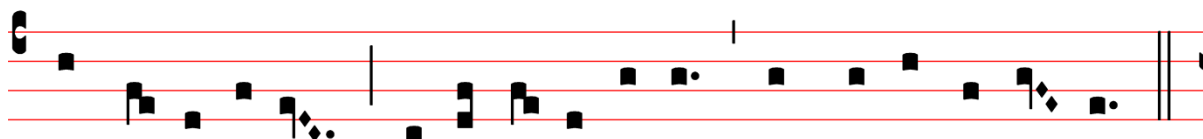
Salvum fac póp-u-lum tu-um Dómi-ne,

Salva a tu pueblo, Señor,



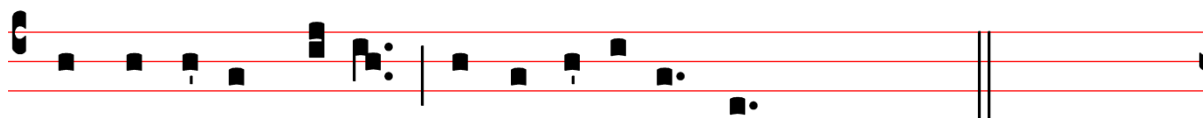
et bé-ne-dic hæ-re-di-ta-ti tu- æ.

y bendice tu heredad.



Et re-ge e-os, et extol-le illos usque in æ-ter-num.

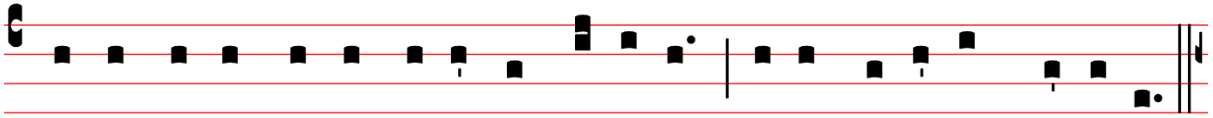
Sé su pastor y ensálzalo eternamente.



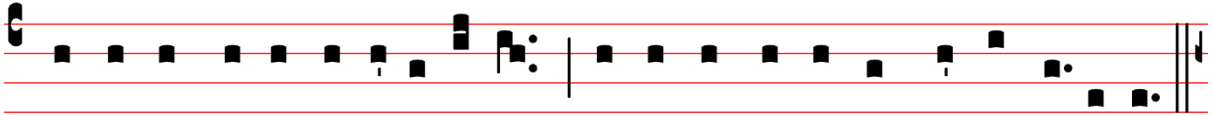
Per síngu-los di-es, be-ne-dí-cimus te.

Día tras día te bendecimos

Partituras de canto gregoriano



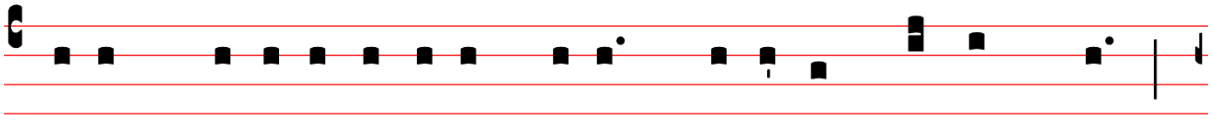
Et laudamus nomen tu-um in sæcu-lum, et in sæcu-lum sæcu-li.
y alabamos tu nombre para siempre, por eternidad de eternidades.



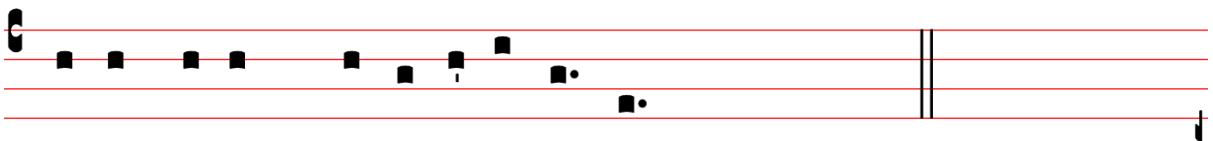
Digna-re Dómi-ne di-e isto, si-ne pecca-to nos custo-di-re.
Dígnate, Señor, en este día guardarnos del pecado.



Mi-se-re-re nostri Dómi-ne, mi-se-re-re nostri.
Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros.



Fi-at mi-se-ri-cordi-a tu-a Dómi-ne su-per nos,
Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,



quem ad modum spe-rá-vimus in te.
como lo esperamos de ti.

Partituras de canto gregoriano



In te Dó-mi-ne spe-ra- vi: non confundar in æ-ter-num.

En ti, Señor, confié, no me veré defraudado para siempre.

Puer natus in Bethlehem



Los orígenes de este villancico gregoriano son desconocidos así como su autoría. Se han realizado a lo largo de la Historia varias versiones sobre dicha obra con la adición y eliminación de versos. La versión más antigua es el texto latino de principios del siglo XIV. La primera traducción alemana se debe a Heinrich Laufenberg en el año

1439. Hay un sinnúmero de otras versiones, las más importantes son las de Michael Praetorius (1571-1621), Johann Hermann Schein (1586-1630), Samuel Scheidt (1587-1654) Dietrich Buxtehude (1637-1707).

[mp3](#)

1.

P U-er na-tus inBéthle-em, al-le-lú-ia : Unde gaudet Je-rú-sa-lem,
Un niño ha nacido en Belén, aleluya. Por eso está dichosa Jerusalén.

al-le-lú-ia, al-le-lu-ia.

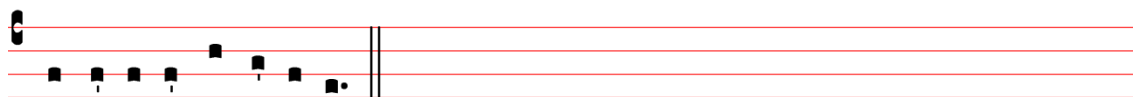
R. In córdis jú-bi-lo Chris-tum na-tum ado-rémus, Cum novo cánti-co.

R./ Con un exultante corazón adoremos, con un canto nuevo, a Cristo que ha nacido.

2. Assúmpsit carnem fi-li-us, al-le-lú-ia : De-i Pa-tris al-tíssimus,

El Hijo de Dios Padre se ha encarnado.

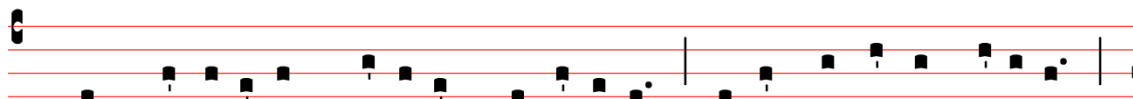
Partituras de canto gregoriano



al-le-lú-ia, al-le-lu-ia.



R. In córdis jú-bi-lo Chris-tum na-tum ado-rémus, Cum novo cánti-co.



3. Per Gabri-é-lem nurti-um, al-le-lú-ia : Virgo concé-pit Fi-li-um,

Por el anuncio del ángel Gabriel, la Virgen concibió al Hijo,



al-le-lú-ia, al-le-lu-ia.



R. In córdis jú-bi-lo Chris-tum na-tum ado-rémus, Cum novo cánti-co.



4. El ánge-lus pastó-ri-bus, al-le-lú-ia : Re-vé-lat quod sit Dómi-nus,

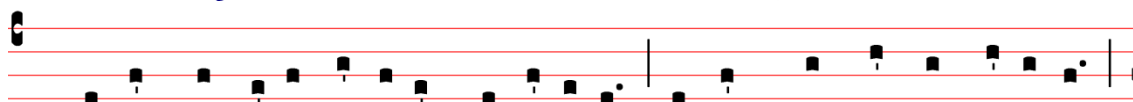
El ángel revela a los Pastores que El es el Señor.



al-le-lú-ia, al-le-lu-ia.

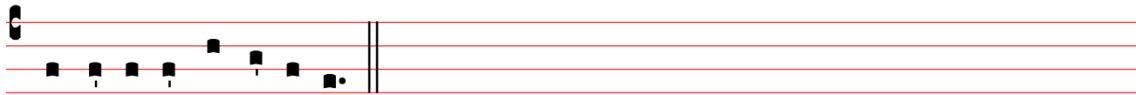


R. In córdis jú-bi-lo Chris-tum na-tum ado-rémus, Cum novo cánti-co.

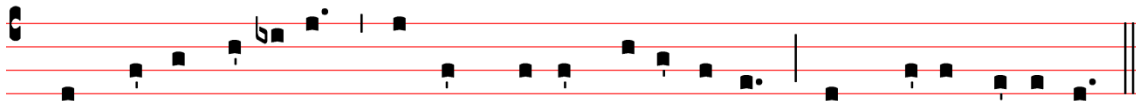


5. Re-ges de Saba ve-ní-unt, al-le-lú-ia : Aurum thus myrrham offe-runt,

Los reyes de Saba vienen y le ofrecen oro, incienso y mirra,



al-le-lú-ia, al-le-lu-ia.

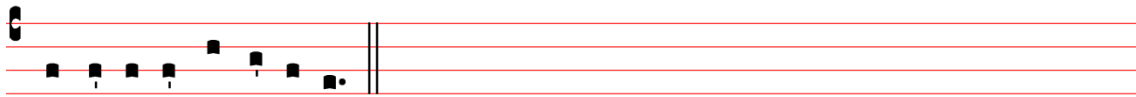


R. In córdis jú-bi-lo Chris-tum na-tum ado-rémus, Cum novo cánti-co.

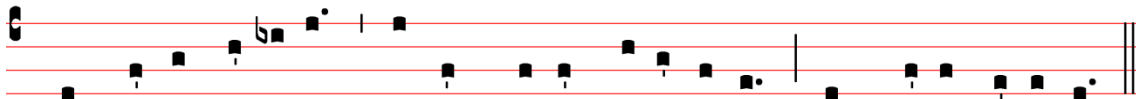


6. In hoc na-tá-li gaudi-o, al-le-lú-ia : Be-ne-di-cámus Dómi-no,

En este gozo de la Navidad, bendigamos al Señor,



al-le-lú-ia, al-le-lu-ia.

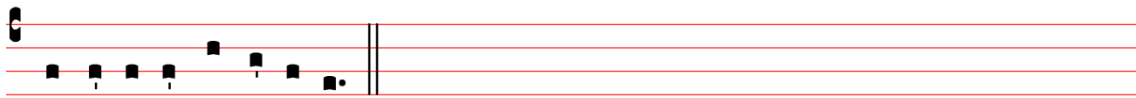


R. In córdis jú-bi-lo Chris-tum na-tum ado-rémus, Cum novo cánti-co.



7. Laudé-tur sancta Trí-ni-tas, al-le-lú-ia : De-o di-cámus grá-ti-as,

Alabada sea la Santa Trinidad, Aleluya, Demos gracias a Dios,



al-le-lú-ia, al-le-lu-ia.



R. In córdis jú-bi-lo Chris-tum na-tum ado-rémus, Cum novo cánti-co.

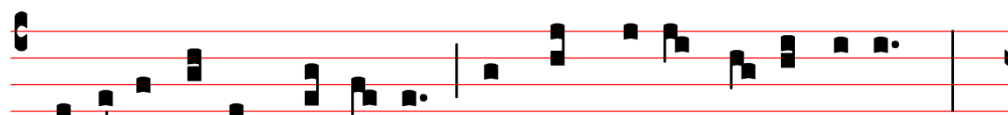
Partituras de canto gregoriano

A solis ortus cardine

A solis ortus cardine es un largo poema acróstico (cada verso comienza con una letra consecutiva del alfabeto) dedicado al nacimiento de Jesús en 23 estrofas. Fue compuesto por un Sedulius (450), que se convirtió al cristianismo en edad adulta y cultivó la poesía de tema religioso. Según S. Isidoro de Sevilla fue presbítero. Es cantada en las laudes de Navidad.

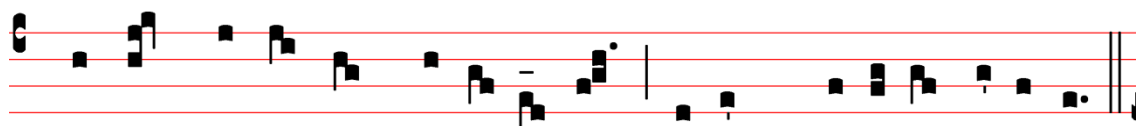
[mp3](#)

Hymn.
3.



A so-lis ortus cár-di-ne Ad usque te-rræ lí-mi tem,

Desde la salida del sol hasta los confines de la tierra



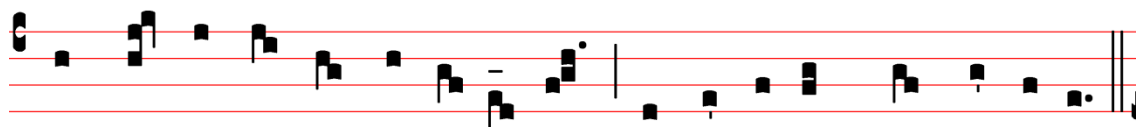
Chris-tum ca-na mus Prínci-pem, Na-tum Ma-rí-a Vírgi-ne.

cantemos a Cristo, el príncipe nacido de María Virgen.



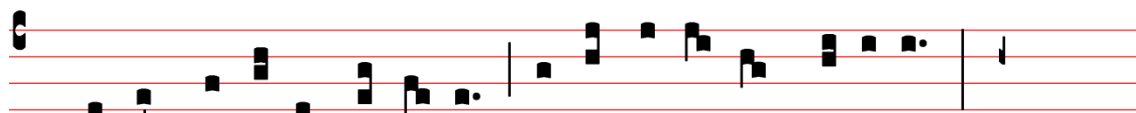
2. Be-a-tus áuctor saécu-li Servi-le corpus indu-it :

El Dichoso Autor del tiempo se encarnó en la condición de esclavo



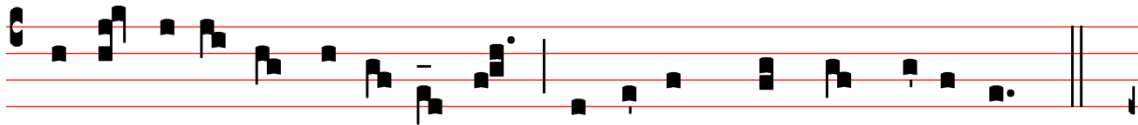
Ut car-ne car-nem lí-be-rans, Ne pérde-ret quos cóndi-dit.

para que mediante la carne, salvara a la carne y no se perdieran los que El creó.



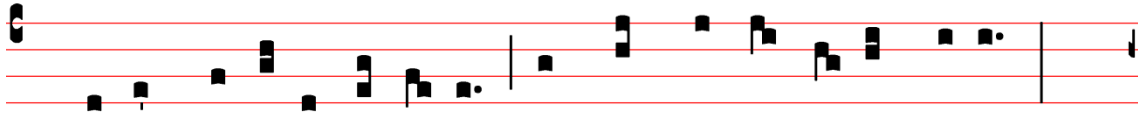
3. Castæ Pa-rentis vísce-ra Cæ-les-tis intrat grá-ti-a :

La Gracia celestial entra a las entrañas de la casta Madre :



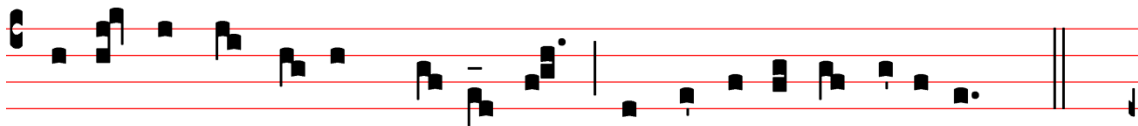
Venter pu-el-læ bá-ju-lat Secre-ta, quæ non nóve-rat.

El vientre de la Doncella lleva secretos que desconocía.



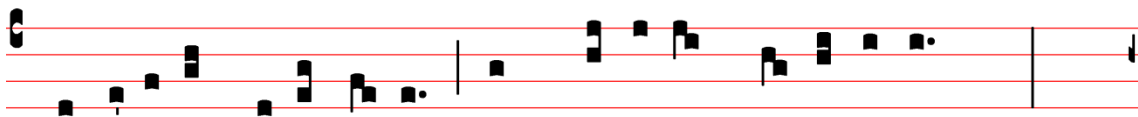
4. Domus pu-di-ci pécto-ris Templum re-pen-te fit De-i :

De repente la habitación de un pudoroso corazón se convierte en templo de Dios :



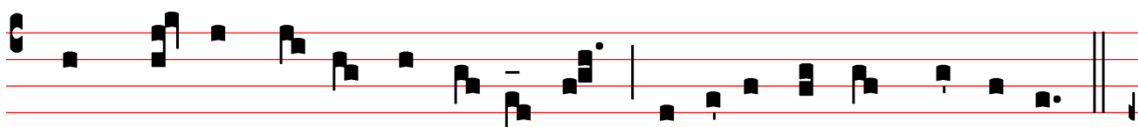
Intac-ta nés-ci ens vi-rum, Conce-pit alvo Fí-li-um.

La Virgen que no conoció varón, concibió en su vientre al Hijo.



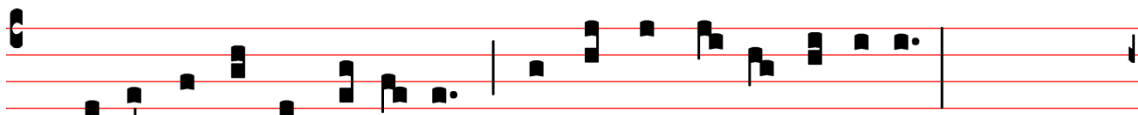
5. E-ní-ti-tur pu-érpe-ra Quem Gábri-el præ-dí-xe-rat,

Da a luz, Niña, a quien predijo Gabriel



Quem ventre ma-tris gés-ti-ens Baptista clausum sénse-rat.

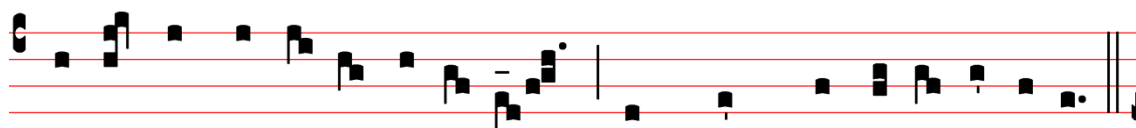
que en el vientre de su madre, el Bautista encerrado lo sintió.



6. Fœno ja-ce-re pértu-lit, Præ-se-pe non abhorru-it :

Soportó acostarse sobre el heno y no rechazó estar en un pesebre

Partituras de canto gregoriano



Et lac-te mó-di-co pastus est, Per quem nec a-les é-su-rit.
alimentado con un poco de leche, quien no permite que las aves pasen hambre



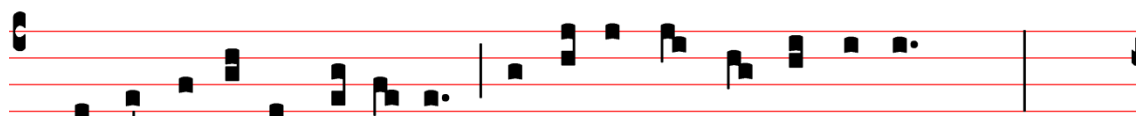
7. Gaudet cho-rus cæ-lés-ti- um, Et Ange-li cá-nunt De-o :

Los celestiales coros se alegran, y los ángeles cantan a Dios ;



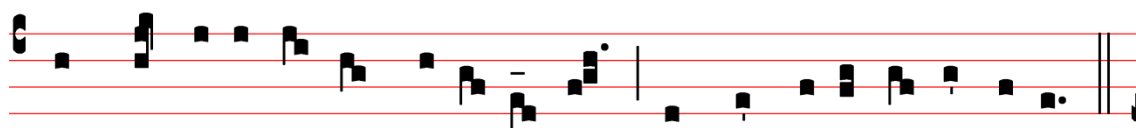
Pa-lamque fit pas-tó-ri-bus Pastor, Cre-a-tor ómni-um.

se da a conocer a los pastores, el Pastor, el Creador de todo



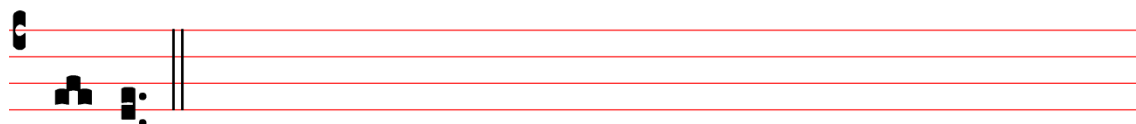
8. Je-su, ti-bi sit gló-ri- a Qui na-tus es de Vír-gi-ne,

Gloria a ti Jesús que naciste de la Virgen



Cum Pa-tre et almo Spí-ri- tu In sempi-terna saécu-la.

con el Padre y el Espíritu Santo por todos los siglos.



A-men.

Adeste fideles

En español «Acudid fieles», es un himno usado en la bendición durante la Navidad en Francia, España, Portugal e Inglaterra desde fines del siglo XVIII. Es llamado en muchos países «El himno portugués», pues el rey Juan IV de Portugal escribió este himno para acompañar a su hija Catalina a Inglaterra, donde se casó con el rey Carlos II. Dondequiera que iba, ella y su embajada, fueron anunciados y acompañados con este himno. El texto del himno ha sido atribuido a San Buenaventura, pero no se encuentra entre sus obras. La música ha sido atribuida a John Francis Wade (1711, Inglaterra - 1786 Francia), que sufrió persecución religiosa por ser católico en Inglaterra y se marchó a vivir a Francia. Es más probable que su autor sea el rey Juan IV de Portugal, que hizo construir una escuela de música en Vila Viçosa (Portugal) que «exportaba» músicos a España e Italia y fue allí, en su palacio, que se encontraron dos manuscritos con esta obra. Estos escritos (1640) son anteriores a la versión de 1760 hecha por Francis Wade.

[mp3](#)


6. 
A D-és-te fi-dé-les, laeti tri-umphántes : Ve-ní-te, ve-ní-te in Bétlhe-em :

Acudid fieles alegres, triunfantes, venid, venid a Belén.



Na-tum vi-dé-te Re-gem Ange-ló- rum : Ve-ní-te ado-ré-mus, Ve-ní-te ado-ré-mus,

Ved al nacido, Rey de los ángeles. Venid, adoremos, venid, adoremos,



ve-ní-te ado-rémus Dó-mi-num.

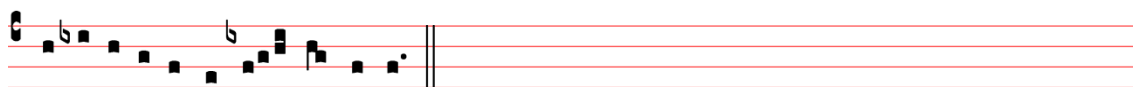
Venid, adoremos al Señor



Na-tum vi-dé-te Re-gem Ange-ló- rum : Ve-ní-te ado-ré-mus, Ve-ní-te ado-ré-mus,

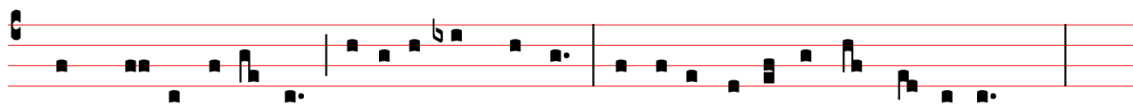
Partituras de canto gregoriano

Ved ha nacido el rey de los ángeles. Venid, adoremos, Venid, adoremos



ve-ní-te ado-rémus Dó-mi-num.

Venid, adoremos al Señor.

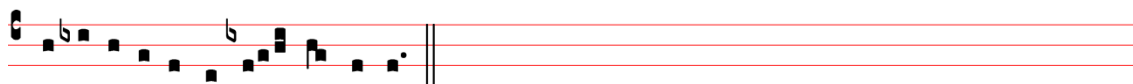


2. En gre-ge re-lic-to, húmi-les ad cu-nas Vo-cá-ti pastó-res apró-pe-rant :

Dejado el rebaño, a la humilde cuna, los pastores llamados se acercan



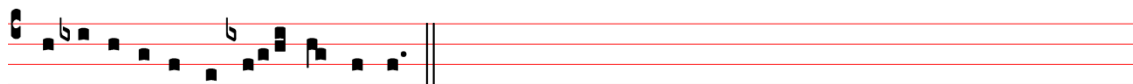
Et nos o-vánti gra-du fe-sti-né-mus : Ve-ní-te ado-ré-mus, Ve-ní-te ado-ré-mus,
y con paso festivo apresurémonos. Venid, adoremos, Venid, adoremos,



ve-ní-te ado-rémus Dó-mi-num.



Et nos o-vánti gra-du fe-sti-né-mus : Ve-ní-te ado-ré-mus, Ve-ní-te ado-ré-mus,



ve-ní-te ado-rémus Dó-mi-num.

Índice alfabético

A

A solis ortus cardine.....	78
Adeste fideles	81
Adoro te devote.....	26
Agnus (de Angelis)	58
Agnus (Orbis Factor)	62
Agnus (Pater cuncta).....	65
Alma Redemptoris Mater	17
Ave Verum	31

Ch

Christe redemptor omnium	20
--------------------------------	----

C

Credo	23
-------------	----

G

Gloria (de Angelis).....	56
Gloria (Orbis Factor)	59
Gloria (Pater cuncta).....	63
Gloria IX	52

K

Kyrie (de Angelis).....	55
Kyrie (Orbis Factor)	59
Kyrie (Pater cuncta)	63
Kyrie cum júbilo (In festis B. Mariae Virginis).	52

M

Missa VIII de Angelis	55
Missa XI Orbis Factor	59
Missa XII Pater Cuncta	63

P

Pater noster	11
Puer natus in Bethleem	75

Partituras de canto gregoriano

R

Regina coeli.....	16
Rorate caeli.....	49

S

Salve Regina.....	15
Salve Regina solemne.....	12
Sanctus (de Angelis).....	57
Sanctus (Orbis Factor).....	61
Sanctus (Pater cuncta).....	65
Stabat Mater.....	18

T

Te Deum.....	67
--------------	----

U

Ubi caritas et amor.....	32
--------------------------	----

V

Veni Creator.....	45
Veni Sancte Spiritus.....	42
<i>Victimae Paschali</i>	41